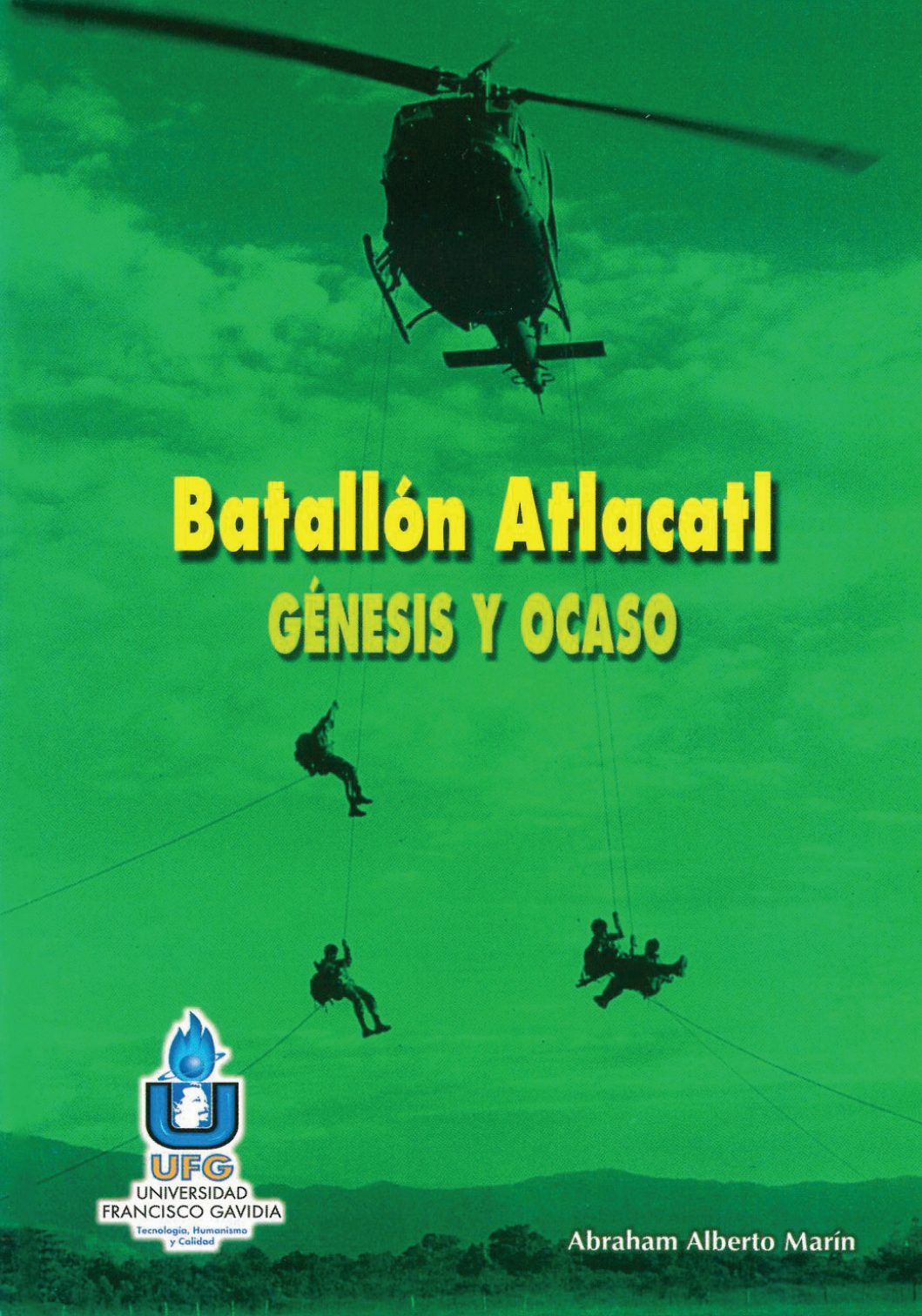


A black helicopter is positioned at the top of the frame, with four soldiers rappelling down ropes. The background is a solid green color with a faint, darker green mountain range visible at the bottom. The title is written in large, bold, yellow letters with a black outline.

Batallón Atlacatl

GÉNESIS Y OCASO



Abraham Alberto Marín

BATALLÓN ATLACATL

GÉNESIS Y OCASO

ABRAHAM ALBERTO MARÍN

Primera Edición

2007

355.31

M337b Marín López, Abraham Alberto, 1960-

Batallón Atlacatl : génesis y ocaso / Abraham Alberto Marín
es López. -- 1a. ed. -- San Salvador, El Salv. : UFG Editores, 2007.
145 p. ; 20 cm.

ISBN 978-99923-47-08-9

1. Fuerzas armadas. 2. Batallón de Infantería de Reacción
Inmediata Atlacatl. I. Título.

BINA/jmh

Mario Antonio Ruiz R.

Rector de la Universidad Francisco Gavidia

Óscar Martínez Peñate

Director UFG-Editores



Derechos reservados

© Copyright

Según la Ley de la Propiedad intelectual



**EDITORIAL UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA
(UFG-Editores)**

Alameda Roosevelt N° 3031, San Salvador,
El Salvador, Centroamérica.

Tel.: 2209-2854

Fax: 2224-2551

E-mail: realidad@ufg.edu.sv

Website: www.ufg.edu.sv

Agradecimientos

A Carlos y Corsario.

Quienes infundaron los principios y la mística del BIRI Atlacatl.

A Mis compañeros y hermanos.

Salvador Mauricio Alvarado Guevara (Chamba), Luis Walter Escobar Fernández (Caballo), Néstor Ariel Lam Romero (Calavera), Julio César Arriaga Aparicio (Morgan) y Julio César Mata Iraheta (Negro).

Quienes ofrendaron sus vidas en aras de la libertad.

A Los señores jefes, oficiales, clases, tropa y personal administrativo del Batallón, quienes hicieron posible los logros de la unidad.

A Mi familia, quien sufrió los mayores costos de la campaña militar.

A La oficialidad joven salvadoreña, de quien espero no olvide las páginas de gloria, escritas con nobleza y civismo por la generación de los años 80.

Una de las cosas que más profundamente deben imprimir los gobernantes en el espíritu de los hombres, es la estimación y el amor a su patria.

TABLAS DE MATERIAS

	Página
Prólogo	11
Introducción	15
Antecedentes	17
Capítulo I.	
Albores de esperanza.....	19
Capítulo II.	
Tiempos de gloria.....	27
Capítulo III.	
Oscura navidad.....	57
Capítulo IV.	
Logros para la democracia	83
Reflexión	101

Anexos:

1	Nómina de principales operaciones.....	105
2	Emblemas distintivos del Batallón	109
3	Biografía de Domingo Monterrosa Barrios	119
4	Biografía de José Armando Azmitia Melara.....	125
5	Corrido del coronel Monterrosa	127
6	Corrido del mayor Azmitia	129
7	Marcha militar del BIRI Atlacatl.....	131
8	Parte al coronel Monterrosa.....	133
9	“Atlacatl”. Alfredo Espino	135
	Sección fotográfica	136
	Bibliografía	145

PRÓLOGO

La publicación de la obra que tenemos el honor de introducir constituye un acontecimiento de doble relevancia. Por un lado, representa la culminación de varios años de reflexión sobre el origen y fin de una de las unidades elite, la primera en su género en la historia contemporánea castrense de El Salvador: El Batallón de Infantería de Reacción Inmediata Atlacatl, BIRIA por su abreviatura. Por el otro, el silencio sobre el tema durante todos estos años, ahora que el conflicto armado (1980-1992) quedó atrás, tenemos la obligación patriótica y moral de revisarlo; no para abrir heridas y mantener un debate permanente como pretenden algunos, sino más bien, para aprovechar sus enseñanzas. Lo resumido en este libro es un tributo especial al sacrificio del pueblo salvadoreño, pero más allá de eso, es una alerta a la memoria colectiva, para que sea vigilante de que lo sucedido no se repita jamás.

En particular, debemos destacar que el nacimiento del BIRI Atlacatl (1981) es efecto y producto a la vez del surgimiento del conflicto armado, un largo trabajo clandestino, en principio secreto, pero permanente, de grupos radicales colocados bajo diferentes banderas con un objetivo común: La toma del poder. Para ello, la única forma de lograrlo era la lucha armada.

En efecto, el 1º de abril de 1970 puede marcarse como el punto de partida para la proliferación de la izquierda en El Salvador. En esa fecha surgen las Fuerzas Populares de Liberación “Farabundo Martí” (FPL-

FM), de una división en el antiguo Partido Comunista Salvadoreño (PCS) fundado en 1929. Las FPL emergieron con la visión de guerra popular prolongada, mediante la cual tomarían el poder a través de una guerra de guerrillas, consistente en ganar adeptos a escala nacional, mantener un constante sabotaje económico y emplear la guerra política en el espacio público desde un “frente de masas” con miras a establecer un “gobierno de obreros y campesinos”.

Más tarde, en 1971 aparece el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), quien se vuelve popular gracias al primer acto abierto de guerra, el secuestro y asesinato de Ernesto Regalado Dueñas; este grupo durante 1975 asesinó a Roque Dalton; produciendo con ello, el nacimiento de la Resistencia Nacional (RN). Durante 1978 surgió el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), y más tarde las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), brazo armado del PCS.

Así las cosas, todas estas organizaciones tenían una estructura partidaria que operaba subversivamente, moviéndose en la clandestinidad, pero con frentes de masa que actuaban a la luz pública. En mayo de 1980, todos los líderes guerrilleros se reunieron en La Habana, Cuba y el 10 de octubre de ese mismo año se agruparon y formaron bajo dirección castrista el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), frente guerrillero que abrió el camino hacia la guerra. El 10 de enero de 1981, el FMLN lanzó su “Ofensiva final” y desde entonces, el dolor y la muerte permanecieron en El Salvador por más de una década. La evidencia existente sugiere, que el BIRI Atlacatl nació como respuesta a la guerra de guerrillas impulsada por la izquierda.

Con la firma de los Acuerdos de Nueva York, se puso fin al conflicto armado más crítico e irregular del siglo pasado en El Salvador; con ello,

se estableció una fecha de defunción para los BIRI y su desaparición, consecuencia lógica si se advierte que la causa de origen también había desaparecido. Debe destacarse que el camino recorrido fue largo, 12 años de conflicto, miles de muertes y millones en pérdidas. El legado de la guerra sería la incursión a la democracia, la gran diferencia estaría marcada por el ingreso a las prácticas democráticas; anteponiéndose la alternativa electoral a la lucha armada.

Por su lado, la obra se encuentra estructurada en cuatro capítulos; el primero de ellos referido a los orígenes del Batallón, su creación, organización y fundadores. Por su parte, el segundo se aproxima a la reestructuración de la organización a partir de 1982; el adiestramiento impartido y algunos datos que abarcan un recorrido hasta llegar a 1992. El tercer apartado está dedicado a describir las acciones desarrolladas por esta unidad en el marco de la ofensiva “Hasta el tope” o “Fuera los fascistas. Febe Elizabeth vive”, en el periodo comprendido del 11 de noviembre de 1989 hasta los primeros días de enero de 1990. Finalmente, el último capítulo describe algunos resultados y peculiaridades de esa unidad, concluyéndose con una reflexión final. El libro es completado con anexos biográficos y fotográficos que enriquecen su contenido.

Es interesante señalar, por lo demás, como lo muestran distintas experiencias, que la historia tiene diferentes versiones, dependiendo de quien la escriba; esta es una de ellas. Aparte de los aplausos, críticas y censuras que esta obra reciba; y que son normales para cualquier escritor, felicitamos al autor por el esfuerzo realizado. Que el lector que sostiene en sus manos este ejemplar lo disfrute y critique.

Doctor Roberto Antonio Garay Saravia

INTRODUCCIÓN

“Con el tiempo sabrás que las recompensas más preciadas son las que ofrecen honra sin provecho”

Anatole France.

Esta obra pretende dar a conocer la historia de una de las unidades que, dentro de los anales de la Fuerza Armada, desempeñó un papel protagónico durante la década de los 80 y a principios de los 90. Su historia está constituida por innumerables acciones de valor, cumplidas con coraje y osadía, animadas por sentimientos de indeclinable patriotismo.

La Fuerza Armada de El Salvador ha estado preparada para servir a su pueblo, no solamente durante la guerra, sino también en tiempos de paz.

El soldado salvadoreño, siempre y en cualquier contingencia, está dispuesto a escribir la gloria de su querida Patria. Sólo basta que se le presenten las circunstancias, para que el hombre uniformado afirme el por qué de su existencia.

Durante décadas, ha existido la interrogante de por qué fueron creados los famosos Batallones de Infantería de Reacción Inmediata, de los que el primero fue el Atlacatl: al remontarnos a la década de los años 80, en donde el mundo se encontraba inmerso en el conflicto Este-Oeste, y la estabilidad de nuestra nación se veía amenazada por fuerzas foráneas

que, mediante acciones en los campos político, económico y social, intentaban la obtención del poder a través de la lucha armada.

Después de casi quince años de finalizada la Campaña Militar 1981-1992, que propició grandes cambios en el ámbito institucional, me permito escribir sobre el insigne Batallón Atlacatl, como un inicio de aquello que posteriormente seguirá plasmando con tinta y papel como referencia para las futuras generaciones, y dejar testimonio en memoria de todos aquellos que ofrendaron su sangre y sus vidas, dejando al país un invaluable legado de libertad y democracia.

El B.I.R.I. "Atlacatl", fue la unidad militar que más golpeó a la subversión, colaborando de esta forma, con su accionar, al logro de los objetivos planteados en ese entonces, por el Gobierno de la República.

"Atlacatl" significa el Señor de la Caña, el Cetro. Es decir, "el Rey". Representa, en el pueblo cuzcatleco, algo así como el soldado desconocido, el sostén de la independencia, la resistencia heroica al conquistador extranjero. Su lema, "Por la Patria y con Dios", dignifica su accionar, encaminado al engrandecimiento de nuestra nación, bajo la fe espiritual y guía del Supremo Creador.

Por el mundo del heroísmo vamos. Nuestro advenimiento como República soberana e independiente, nos lleva a la evocación y a un retorno de aquellos tiempos vividos con abnegación y sacrificio, por todos los que en las diferentes etapas formamos parte de las filas del glorioso Batallón Atlacatl.

El Comando Atlacatl, se considera tan fuerte que nadie puede perturbar la paz de su espíritu, honra con sus actos al Todopoderoso, a la Patria y a su Fuerza Armada, siendo respetuoso de los derechos constitucionales de libertad, igualdad y justicia.

ANTECEDENTES

“La guerra es un juego, pero un juego muy serio, en el que compromete uno a la vez, su reputación, sus tropas y su patria”.

Napoleón.

Debido a la expansión comunista, a partir de la década de los 60, las actividades terroristas comenzaron a extenderse más allá de las fronteras de los países o regiones, en las que se encontraban las raíces del conflicto. Las naciones de América Latina, se ven en la necesidad de desarrollar y profesionalizar a sus Fuerzas Armadas, para contrarrestar la capacidad político-militar de la subversión local, que bajo la bandera de una pretendida redención social, intentaba socavar los principios de democracia y libertad de los pueblos.

La caída de Nicaragua en manos de los sandinistas, en junio de 1979, cambió el panorama de la región centroamericana. En El Salvador nace el Directorio Revolucionario Unificado (DRU), que posteriormente, el 10 de octubre de 1980, pasaría a conformar el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

El cambio en el sistema de conducción del país, debido al golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, obligó al gobierno de la República, tanto como a la institución armada, a reestructurar su visión. Esto último, para contrarrestar el malestar generalizado de la población, debido, entre otras cosas, a la poca credibilidad en el sistema electoral y a la manipulación política de la Fuerza Armada, causas que propiciaron el desarrollo del accionar de la subversión de esa época, apoyada por Cuba y Nicaragua.

El 10 de enero de 1981, las fuerzas del FMLN lanzan una ofensiva general en todo el territorio nacional, acción que permitió a los grupos rebeldes ocupar la base de la 2ª Brigada de Infantería, con sede en la ciudad de Santa Ana.

En este contexto, la institución armada se encontraba preparada doctrinalmente para la participación en conflictos de guerra convencional. Se le involucró en el desarrollo de operaciones de tipo irregular, sin la formación y organización adecuadas para el tipo de acciones de defensa, en contra de los grupos que conformaban el FMLN, ante la fallida oportunidad de alcanzar una solución política del conflicto por medio del diálogo.

El Alto Mando, se vio en la necesidad de incrementar el número de efectivos de la Institución y de crear nuevas unidades con mejor preparación técnica y táctica. De esa manera, nacieron los Batallones de Infantería de Reacción Inmediata, conocidos por sus siglas como BIRI, los cuales eran adiestrados en el conocimiento y empleo de armamento moderno, en tácticas de contrainsurgencia y con una mística propia de las unidades de Fuerzas Especiales, cuya misión era la de conducir y desarrollar operaciones ofensivas, defensivas y retrógradas para la toma o recuperación de objetivos específicos, en forma semiindependiente o en refuerzo de otras unidades de infantería.

Esta modalidad de lucha, evitó que las fuerzas insurgentes consolidaran sus zonas de persistencia y los obligó al rediseño de su estrategia, conformando entre los años de 1981 a 1984, unidades en el contexto de batallones y brigadas terroristas, como la Rafael Arce Zabla, las que contaban con un aproximado de 400 combatientes, divididos en cuatro columnas de aproximadamente 100 elementos cada una.

Recordar los nombres de Domingo Monterrosa y de Armando Azmitia, es entrar en un campo abonado por virtudes patrióticas, así como fortalecer nuestros ideales con los de aquellos que dieron nacimiento a una nueva unidad, en cuyos cuadros desfilaron brillantes combatientes, de relevantes méritos, gallardía y amor a la patria, lo que les ha valido un merecido puesto de honor dentro de las inmortales páginas de nuestra historia.

CAPÍTULO I

ALBORES DE ESPERANZA

“Pueblos, jamás he tenido otro juez que vos, ni otra regla que el honor y la justicia, ni otro objeto que vuestros bienes. Os presento mi conducta para que la juzgues”.

Manuel José Arce.

Durante el recrudecimiento del accionar de los grupos subversivos, a partir del año 1979, se hizo imperante en la institución armada, la introducción de cambios severos: desarrollo de nuevas tácticas, mejoramiento y adquisición de nuevo armamento y medios de transporte más sofisticados, así como la creación de una unidad capaz de operar a escala de brigada semiindependiente, en cualquier lugar de la República, en condición y modalidad de lucha indistinta, y con tácticas de combate irregular.

A mediados de 1980, germinó la idea de contar con una unidad de desplazamiento rápido, del tamaño de un batallón modificado, con la adición de un escuadrón de reconocimiento, fuerza capaz de aplicar con grado de eficiencia máxima los principios de Ofensiva, Masa, Sorpresa y Economía de Fuerzas, necesarias para eliminar la amenaza existente.

Al ser aprobado por el Alto Mando de la Fuerza Armada, se eligió el nombre de “Batallón de Infantería de Reacción Inmediata Atlacatl”, nominado así en honor al jefe pipil que nunca pudo ser subyugado por los españoles y que únicamente pudo ser conquistado por la muerte.

Debido a sus dotes sobresalientes de mando, espíritu militar y genialidad táctica, el TCnel. Art. DEM. Domingo Monterrosa Barrios (Carlos) fue designado como su primer comandante. En el mes de diciembre de 1980, se realizó la primera reunión con los posibles candidatos para integrar el cuadro de oficiales del futuro Batallón.



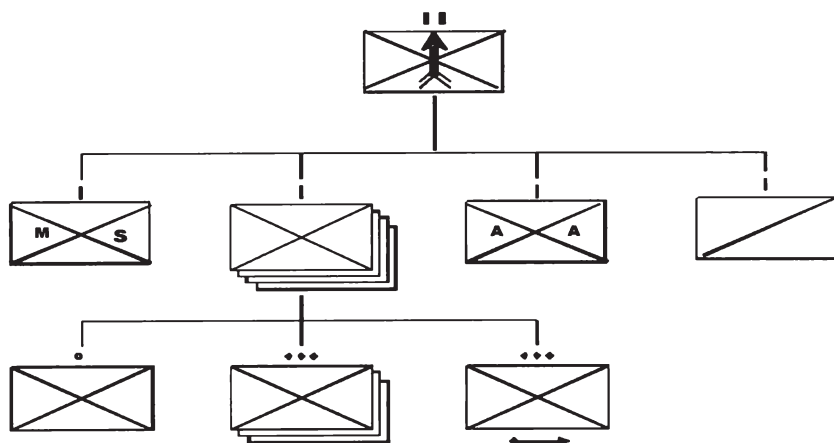
*TCnel. Domingo
Monterrosa, "Carlos",
en las instalaciones
del Batallón.*

Posterior a la fracasada "Ofensiva final" en el mes de enero de 1981, dio inicio el reclutamiento del personal de tropa. Esto último requería: ser voluntario, mayor de edad, personal próximo a ser licenciado en sus respectivas unidades militares, tener el deseo de servir en una unidad especial, y dispuestos a enfrentar situaciones de combate especialmente duras.

Fueron seleccionadas las instalaciones de la hasta aquel entonces "Ciudad Normal Alberto Masferrer", ubicada 26 kilómetros al poniente de la capital, para que las ocupara el naciente Batallón, y continuara con el reclutamiento durante todo el mes de febrero.

El B.I.R.I. Atlacatl, nace oficialmente en la Orden General del Ministerio de Defensa y Seguridad Pública de fecha 1º de marzo de 1981, creado con siete unidades: cuatro Compañías de fusileros, una Compañía de Mando y Servicios, una Compañía de Armas de Apoyo y un Escuadrón de Reconocimiento, con un total de 1,140 efectivos (ver Organigrama No. 1).

ORGANIGRAMA NO. 1. ORGANIZACIÓN INICIAL DEL BATAILLÓN



La insignia del Batallón se estableció con la letra “A” de Atlacatl, como símbolo del inicio de una nueva unidad. Esta letra, atravesada por una flecha y un rayo simbolizando ambos el silencio, la rapidez y la eficacia de las Fuerzas Especiales. La corona de catorce laureles, sobre la que descansan los símbolos descritos en representación de los departamentos de la República.

En honor a su nombre, la figura del indio Atlacatl, luchador aguerrido que dejó una leyenda llena de virtudes ancestrales de combatiente,

empuñando un fusil M16 en su mano derecha y con los brazos alzados abiertos hacia el cielo en señal de victoria.

Ambos emblemas, serían la prueba irrefutable de la combatividad y el arrojo de la primera unidad contrainsurgente del país, cuyo historial de combate y valor no sería igualado por otra unidad castrense salvadoreña. Su ilustre historial dio nacimiento a otras unidades de fuerzas especiales, que vieron en el Batallón Atlacatl un ejemplo digno de imitar.



Estatua del indio Atlacatl.



Emblema del Batallón Atlacatl.

Se construyó la Plaza de Armas con vainillas de bronce disparadas por los obuses de 105mm, presentando en el altar principal, la estatua del Indio Atlacatl, a su izquierda, el escudo anteriormente descrito, y a su derecha, la llama que permaneció

encendida durante los once años de la existencia del Batallón. El fondo lo componen catorce segmentos, en representación de la unión de los departamentos que conforman nuestro querido El Salvador.

La nómina de oficiales fundadores del batallón fue la siguiente:

NO.	NOMBRE	CARGO
1	TCnel. Art. DEM. Domingo Monterrosa Barrios	Comandante
2	Myr. Inf. DEM. Natividad Jesús Cáceres Cabrera	Ejecutivo
3	Myr. Inf. DEM. Santiago José Rodolfo Avendaño	S-2/3
4	Cap. José Mario Godínez Castillo	S-1/4
5	Cap. Juan Ernesto Méndez Rodríguez	Comandante 1a. Compañía
6	Cap. Mauricio Isaac Duque Lozano	Comandante 2a. Compañía
7	Cap. Roberto Alfonso Mendoza Portillo +	Comandante 3a. Compañía
8	Cap. José Antonio Rodríguez Molina	Comandante 4a. Compañía
9	Cap. Eduardo Alfonso Ávila Ávila +	Comp. Mando y Servicios
10	Cap. Walter Oswaldo Salazar Martínez	Comp. Armas de Apoyo
11	Cap. José Alfredo Jiménez Moreno	Esc. de Reconocimiento
12	Tte. Lorenzo Efraín Luna Nejapa	Comandante de Sección
13	Tte. Rolando Alfonso Brizuela Ramos	Comandante de Sección
14	Tte. Óscar Córdova Hernández	Comandante de Sección
15	Tte. Carlos Eliseo Rodríguez Murcia	Comandante de Sección
16	Stte. Ángel Román Sermeño Nieto	Comandante de Sección
17	Stte. Jorge Armando Alfaro Bautista	Comandante de Sección
18	Stte. Ricardo Alberto Chávez Carreño +	Comandante de Sección
19	Stte. Carlos Fernando Herrera Carranza +	Comandante de Sección
20	Stte. Cesar Augusto Milla Flor	Comandante de Sección
21	Stte. Pedro Antonio Juárez Siliézar	Comandante de Sección
22	Stte. José Rene Medina Montes	Comandante de Sección
23	Stte. Luis Ángel Pérez Reyes	Comandante de Sección

En sus inicios, el Batallón “Atlacatl” enfrentó, entre otros, problemas como los siguientes: de alojamiento, los alimentos eran elaborados con base en leña, se carecía de la infraestructura y logística adecuadas; al no existir las condiciones mínimas necesarias para su funcionamiento, se tuvo que improvisar las áreas de dormitorios, baños, cocina, etc.

El nuevo armamento, fusil M-16 A1, no disponía del equipo apropiado para su uso, por lo que, para realizar las primeras operaciones, se hizo necesario llevar los cargadores en morrales de tela o, inclusive, en las bolsas del pantalón. Y para movilizar a las unidades se procedió a requisar los camiones cañeros que descargaban su producto en el ingenio Chanmico.

La primera operación en la que participó el batallón, fue en el mes de abril de 1981. La Primera Compañía salió con casco de acero, mochila, zapatos tenis, sin portacargadores, ni armas de acompañamiento y sin ninguna clase de apoyo (artillería o fuerza aérea), a desalojar una posición fortificada en ancho y profundidad en el Cerro “La Guacamaya”, en el departamento de Morazán. Sin embargo, debido a las condiciones señaladas, el cumplimiento de la misión asignada se dificultó.

De la experiencia vivida, fueron colegidas las siguientes conclusiones:

- 1 El empleo del Batallón como un todo, no por unidades separadas.
- 2 Necesidad de readiestramiento intensivo y constante.
- 3 Empleo de nuevas tácticas.
- 4 Obtención de armas de acompañamiento a escala de compañía.

Las necesidades de adiestramiento fueron solventadas parcialmente, a mediados de 1981, con la visita de dos equipos de asesores norteamericanos pertenecientes al Séptimo Grupo de Fuerzas Especiales. El primero, para capacitar a los señores oficiales y al personal de tropa en el uso de nuevas armas como la ametralladora M-60 cal. 7.62 mm., lanzagranadas M-79 cal. 40 mm., mortero M-19 cal. 60 mm., y fusil sin retroceso M-67 cal. 90 mm. El segundo grupo, para adiestrar al personal en tácticas de infantería y adiestramiento del combatiente individual.

El coronel Monterrosa, siempre demostró su respeto tanto por la población más humilde como por sus subordinados. Por ejemplo, en una de las operaciones efectuadas en el norte del departamento de Morazán, fue capturada una mujer que laboraba como cocinera en la unidad móvil de la Radio Venceremos, quien posteriormente fue llevada con su consentimiento a las instalaciones del Batallón, donde se le contrató como cocinera, y posteriormente contrajo matrimonio con un subsargento de la 6ª Compañía.

En otra oportunidad, también en operación al norte del departamento de Morazán, luego de una infiltración nocturna, habiendo alcanzado las elevaciones en las proximidades de la población de Jocoaitique, fue necesaria la evacuación aérea de un soldado que presentaba estado febril y deshidratación, lo que echó a perder el efecto sorpresa de la operación.

El Batallón fue creciendo debido al interés en el adiestramiento, así como por el coraje de sus miembros, el esfuerzo de los oficiales y la mística que creó su comandante, hasta convertirse en la mejor unidad de la Fuerza Armada, y en el mazo que aplastó a la subversión en muchas operaciones, a lo largo y ancho de la República.



Coronel Domingo Monterrosa, acompañado de señores oficiales en El Campanario, sede del Batallón. Sitio del Niño, La Libertad.

El adecuado empleo táctico de dos hombres podría parar el avance de docenas de enemigos y, bajo el mismo esquema, docenas de hombres impropriamente empleados podrían ser eliminados por un grupo de soldados adecuadamente adiestrados y entrenados con una alta motivación de combate. Ésta era la concepción del coronel Monterrosa de lo que debería de ser el BIRI Atlacatl.

La Táctica de Pequeñas Unidades (TAPUN), representaba a los grupos pequeños empleados por una fuerza militar, utilizados en situaciones que, a menudo, se presentaban en el terreno para responder a las acciones con procedimientos operativos, que separaban y hacían la diferencia de las tácticas empleadas por las unidades convencionales.

Para lograr el éxito en el campo de batalla, el comandante de pequeñas unidades debería mantenerse calmado, aun cuando se encontrara bajo presión de combate, con una mente analítica, agresivo y con el conocimiento lo más completo posible sobre su enemigo. Al ejecutar de una manera agresiva y sin retardo su plan de maniobra; a través de patrullas de penetración en las áreas de persistencia terrorista, se realizaban emboscadas y ataques sorpresivos utilizando de manera extrema el encubrimiento, la concentración y dispersión con la rapidez necesaria de las unidades, que fue una de sus principales características. Las claves del éxito eran la minuciosidad, la sorpresa, la movilidad y el adecuado empleo del poder de fuego, elementos que diferenciaban al BIRI Atlacatl del resto de las otras unidades.

“Fuerzas especiales Atlacatl, lo mejor de El Salvador”

CAPÍTULO II

TIEMPOS DE GLORIA

*“Por encima de la necesidad por encima de la razón de guerra,
están los derechos de la humanidad, a los que jefes y soldados
deben permanecer sujetos”.*

Mariscal Bugeaud.

En el mes de julio de 1981, fue nombrado el Myr. Art. DEM. José Armando Azmitia Melara (Corsario) como S2/3, quien luego ocupó el cargo de Ejecutivo del Batallón. A principios de 1982, impulsó la reestructuración de las unidades: creó el Grupo de Mando del batallón, con la misión de proporcionar seguridad al señor Comandante; la Compañía de Mando y Servicios se convirtió en la 5ª Compañía; el Escuadrón de Reconocimiento pasó a ser la 6ª Compañía; la Compañía de Armas de Apoyo se convirtió en la 7ª Compañía todas de fusileros, manteniéndose el efectivo de las unidades en 160 elementos.

El mayor Azmitia Melara, siempre se preocupó por la capacitación de los cuadros de clases y Oficiales, sobre todo de los Caballeros Cadetes, ya que en ese entonces era un poco deficiente, debido a la corta estadía en la Escuela Militar. Siempre le imprimía coraje y disciplina en todo su accionar.

El 8 de diciembre de 1981, durante el desarrollo de la operación Rescate de Morazán, el batallón fue transportado por medio de helicópteros hasta los alrededores de la población de Perquín, iniciando su desplazamiento hacia el sur de la referida población,

hasta alcanzar La Guacamaya, jurisdicción de Meanguera, en donde se encontraba ubicado el puesto de Mando del ERP, y funcionando la emisora clandestina Radio Venceremos.

El eje de avance fue materializado de la siguiente manera: una agrupación desde Perquín, hacia Arambala, El Mozote, Los Torijos hasta alcanzar La Guacamaya; y otra agrupación partiendo de Perquín, pasando por Los Quebrachos, La Joya, hasta el Cerro Pando. Participando en el desarrollo de la operación unidades de la 3ª. Brigada de Infantería y del DM-4, las que se desplazaron desde la población de Corinto, hacia el oeste de Joateca, otras desde Osicala hacia Meanguera, al oeste de la carretera pavimentada; y una unidad de la 5ª Brigada de Infantería, que desembarcó en Cacaopera, atravesó el río Torola, el río Sapo, y se estableció como contención en alrededores del Cerro Pando (ver Mapa No. 1).

El día 10, personal del batallón, luego de sostener combates durante aproximadamente cuatro horas, ingresaron al caserío El Mozote, en donde las fuerzas insurgentes resistieron desde una línea de trincheras ubicadas en los alrededores del asentamiento; ocasionaron muertos y heridos entre la población civil como resultado de los combates y del apoyo aéreo, algunos fueron ubicados dentro de las viviendas o sus alrededores, otros en las faldas de las lomas La Crucita y Cola de Ardilla. Las tropas se retiraron de la zona el día 17 de diciembre, luego de haber logrado el retiro de los insurgentes de las áreas en mención.

Esta acción fue catalogada como un hecho de violencia y uno de los más grandes errores cometidos por el Batallón.

Debido a la genialidad del coronel Monterrosa y del mayor Azmitia, en el año 1982 decidieron incrementar otra unidad al batallón, sin solicitar más efectivos al Estado Mayor Conjunto. Para lograr esto, reestructuraron las unidades sustrayéndoles 20 elementos a cada una de las siete existentes, conformando con esto la octava unidad, para lo que modificaron la doctrina de ese entonces, que mandaba que las unidades se compusieran de 160 elementos. Así fue como se creó el nuevo modelo

compuesto por 140 hombres, lo que posteriormente sería la base para la creación de los Batallones de Infantería Antiterroristas (BIAT).

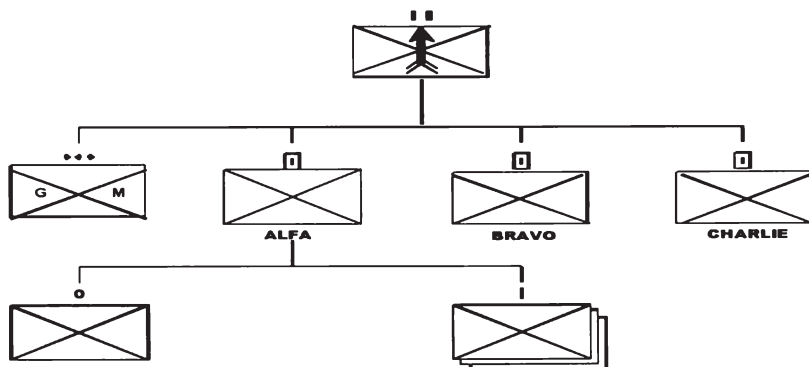
En octubre de 1982, se creó la 8ª Compañía, con personal no reservista. El teniente Herrera Carranza fue designado como su comandante. Este ejercicio propició buenos resultados, ya que hasta ese entonces únicamente reservistas podían ingresar a las filas del glorioso Batallón. Se juramentó a la unidad en el cantón y caserío Agua Blanca, al norte del río Torola, departamento de Morazán. En esa ocasión, la ceremonia fue suspendida debido al ataque con fuego de morteros 120 mm., por parte de los insurgentes. El desarrollo de la operación continuó, hasta alcanzar los alrededores de Perquín.



Coronel Monterrosa, "Carlos" y mayor Azmitia, "Corsario" acompañados de oficiales en Jocoaitique, departamento de Morazán, mayo de 1982.

En el mes de marzo del siguiente año, nació la 9ª Compañía bajo el mando del entonces teniente Carlos Eduardo Cáceres Flores. Quedaron conformadas tres agrupaciones integradas por tres compañías cada una (ver Organigrama No. 2).

ORGANIGRAMA NO. 2 ORGANIZACIÓN POR AGRUPACIONES



Con el esquema descrito, incrementó el trabajo en aspectos de mejoramiento de tácticas y adiestramiento, fue modificada la escuadra de 8 hombres a patrullas de 15, conformada por tres equipos: exploración, asalto y apoyo. Esta organización le proveyó mayor potencia de fuego, mayor movilidad y flexibilidad a la unidad, permitiéndole alcanzar mayores éxitos. Cada Compañía se vuelve autosuficiente con la incorporación de un fusil sin retroceso 90 mm., cuatro ametralladoras M-60, cuatro lanzagranadas M-79 y un Mortero cal. 60 mm., asignando por agrupación una ametralladora Cal.50.

Con el objetivo de capacitar a sus integrantes, en los aspectos técnicos y tácticos, hubo readiestramientos constantes de las agrupaciones de combate, formando así soldados combatientes con elevada moral y alta eficiencia, a fin de de perpetuar la mística del soldado Atlacatl.

Para capacitar mental, técnica y físicamente al personal de señores oficiales, clases y soldados, en la planificación, conducción y ejecución de misiones de combate, con pequeñas unidades, así como en las técnicas de patrullaje, se realizó el Curso de Comando Atlacatl, dando énfasis en las

operaciones nocturnas y proveyendo una formación integral en los aspectos físico, técnico y táctico, de acuerdo con las exigencias del combate moderno.

El curso en referencia permitió maximizar la eficacia del personal al elevar virtudes como las siguientes: el honor; reflejo de la rectitud y el orgullo de pertenecer a esa unidad; la disciplina, como el acatamiento de las normas y leyes, siendo

éste el elemento de cohesión y signo de la unidad; la lealtad, que evidenció la nobleza del espíritu y la fidelidad a los principios que inspiraban a la Institución; el valor, entendido como el acometimiento resuelto a las más difíciles y peligrosas misiones; y el espíritu de sacrificio, entregado como siempre a la defensa de nuestro pueblo y al engrandecimiento de nuestra querida patria.



Distintivo de Comando Atlacatl.

El curso Atlacatl tenía una duración de cinco semanas. Comprendía tres fases de instrucción, durante las cuales se fijaban objetivos específicos que comprendían lo siguiente:

- a) Entrenamiento físico. Capacitaba al alumno para:
- Operar con habilidad y destreza en cualquier tipo de terreno y bajo cualquier condición meteorológica.
 - Salvar cualquier clase de obstáculo que se le presentara.
 - Obtener la resistencia física necesaria, que le permita efectuar cualquier tipo de misión.

- Desempeñarse con eficiencia en el combate cuerpo a cuerpo.
- Desarrollar confianza y dominio, necesarios para superar situaciones difíciles.
- Desarrollar la agresividad y el espíritu ofensivo para el combate.

El entrenamiento físico comprendía las materias siguientes:

- Gimnasia.
- Pista de bayoneta.
- Combate cuerpo a cuerpo.
- Marchas.
- Natación.
- Cruce de obstáculos.
- Prueba física.

b) Entrenamiento técnico. Especializaba al alumno para:

- Emplear eficientemente las armas individuales en combate.
- Emplear correctamente la brújula y las cartas.
- Sobrevivir en regiones desprovistas de los recursos normales de subsistencia.
- Improvisar medios para salvar obstáculos tales como: acantilados, ríos, etc.

El entrenamiento técnico comprendía:

- Armamento y tiro.
- Inteligencia y contrainteligencia.
- Orientación en el terreno.
- Técnicas de rastreo.
- Comunicaciones.
- Granadas de mano y fusil.
- Supervivencia.

c) Entrenamiento táctico. Desarrollaba en el alumno condiciones para:

- Conducir en forma eficiente pequeñas unidades con capacidades para cumplir misiones especiales, como reconocimientos,

incursiones, golpes de mano, emboscadas y, en general, todo tipo de maniobra ofensiva.

- Reaccionar instintiva y agresivamente ante cualquier situación de sorpresa, manteniendo el dominio de sí mismo frente al desorden y la confusión.
- Infiltrarse en áreas enemigas, instalar bases de patrullaje y operar desde éstas con la fluidez requerida en la guerra irregular.

Comprendía, entre otras:

- Orden de batalla.
- Análisis de casos tácticos.
- Combate irregular.
- Operaciones aeromóviles.
- Ejercicios prácticos.

Antes de iniciar el curso, los alumnos seleccionaban un compañero al que se le denominaba camarada de combate, quien era su colaborador inmediato y pertenecía a la misma patrulla. Su función era procurar que el compañero mejorara cada día y se superara entre los demás. Con esto, se desarrollaba el espíritu de cooperación y el sentimiento de compañerismo sólido que redundaban en beneficio del entrenamiento.



Personal del Batallón en adiestramiento de operaciones aeromóviles. Sede del Batallón Atlacatl, Sitio del Niño, La Libertad, enero de 1984.

De igual manera, se consolidó el adiestramiento de la Organización Militar por Especialidades (OME), para perfeccionar el entrenamiento especial diversificado en los aspectos doctrinarios de todas las armas colectivas de apoyo. Este comprendía, entre otros, capacitación sobre:

- Exploradores.
- Francotiradores.
- Radiooperadores de campaña.
- Tiradores de ametralladora M-60 Cal. 7.62 mm.
- Tiradores de ametralladora M2 Cal. 50.
- Lanza granadas M79 Cal. 40 mm.
- Fusil S/R M67 Cal. 90 mm.
- Mortero M19 A1 Cal. 60 mm.
- Mortero M29 Cal. 81 mm.
- Técnicos en explosivos.
- Camilleros de combate.

Para este tipo de adiestramiento se formaban comités integrados por los distintos oficiales que manejaban las diferentes especialidades y el armamento colectivo. Esto preparó a los elementos del batallón para que se integraran eficientemente en sus respectivas unidades.

El entonces ejecutivo del Batallón, viajó a los EE.UU. con el propósito de adquirir unas miras telescópicas para ser adaptadas a los fusiles G 3, que en ese tiempo eran utilizados por el personal de francotiradores.

El plan de capacitación contemplaba también una fase de adiestramiento de equipos y unidades, de tal manera que pudieran integrarse y actuar como un conjunto en unidades del tamaño patrulla, sección, compañía y agrupación.

Con todo lo anterior, el BIRI "Atlacatl" estaba entrenado y capacitado para desarrollar operaciones de contraguerrilla y contrasubversión, en cualquier tipo de terreno y bajo cualquier condición climatológica. Además, podía ser empleado en toda clase de operación aeromóvil, con el propósito de contrarrestar la modalidad del combate imperante.

Vale la pena destacar que en la pista de aterrizaje, frente a las instalaciones del batallón, aterrizaron los aviones AC 47 y Araba, para la movilización de las unidades hacia las zonas de operaciones de una manera más rápida.

A las 4:30 de la madrugada del 14 de marzo de 1983, en un enfrentamiento en la hacienda La Bermuda, jurisdicción de Suchitoto, murió la licenciada Marianela García Villas, de seudónimo “Comandante Lucila”, quien durante varios años se había desempeñado como la Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos no Gubernamental; juntamente fallecieron 20 combatientes, entre ellos un supuesto cubano de seudónimo “Nelson”, habiendo capturado en dicha acción una mochila que contenía documentación y videos sobre el desarrollo del conflicto en El Salvador (ver Mapa No. 2).

Dentro de los principales tipos de misión que el BIRI Atlacatl cumplió están:

- i. Operaciones ofensivas de búsqueda y provocación, presión y bloqueo, emboscadas, golpes de mano e incursiones.
- ii. Operaciones de toma y control de población y sus recursos.
- iii. Operaciones en áreas urbanizadas.

Otra de las primeras operaciones aeromóviles en las que participó el batallón, se realizó siempre en el departamento de Morazán, en donde el personal fue transportado en helicópteros desde el desvío de la población de Osicala, una agrupación hacia zona de desembarco en los alrededores de la población de San Fernando, y la otra agrupación hacia zona de desembarco en Llano del Muerto al norte de Perquín.

Corría el mes de septiembre del año 1983, cuando el aquel entonces subteniente Marín López, fue trasladado al Batallón Atlacatl como comandante de sección, luego de haberse presentado al señor ejecutivo de la unidad, le fue comunicado que en 24 horas saldrían a participar en la operación Victoria, que se desarrollaba en el área general de Jucuarán, departamento de Usulután.

Fue así como en la tarde del siguiente día el Batallón (dos agrupaciones), fue desplazado en camiones que se requisaron en el ingenio Chanmico, hasta la zona de desembarco ubicada en los alrededores del cantón y caserío Los Llanitos, al oriente de El Brazo, sobre la carretera El Litoral. En horas nocturnas nos atravesamos el Río Grande, para lo cual tuvimos que improvisar balsas con los ponchos de los soldados; en dicha acción producto de un disparo accidental, murió un elemento de mi unidad al tratar de recuperar una balsa que era arrastrada por la corriente del río. Luego de evacuar el cadáver, nos desplazamos hacia el sur en dirección del Cerro El Panecito, hacienda El Tablón, cantón y caserío Hoja de Sal, La Cruz, hasta alcanzar en horas de la tarde y luego de recios combates, los cerros El Mono y El Monito, ubicados al Sureste de la población de Jucuarán, las que proporcionaban una ventaja estratégica a las fuerzas que las dominaran. Esta fue la primer experiencia de combate al lado de los elementos el BIRI Atlacatl, los que demostraron gallardía y listeza en el desarrollo de la maniobra, como a la vez un impresionante poder de fuego que, sumado a la coordinación con el resto de las unidades del Batallón, facilitó la obtención de los objetivos.

Al siguiente día se había recuperado la población de Jucuarán, la que se encontraba tomada por los grupos insurgentes, continuando el desplazamiento hacia Cerro El Chino y la Playa El Espino, en donde permanecemos por un lapso aproximado de cuatro a cinco días, tiempo en el que se recuperaron varios vehículos automotores pertenecientes a instituciones gubernamentales, siendo abandonados por los elementos del FMLN, los cuales fueron trasladados hasta la carretera El Litoral, pasándolos por una balsa, ya que el puente sobre el Río Moropala había sido destruido.



Coronel Monterrosa y mayor Azmitia, en acto de aniversario del Batallón. Sitio del Niño, La Libertad, abril de 1984.

El 30 de diciembre de 1983 se efectuó el ataque que concluyó con la toma del cuartel de la 4ª Brigada de Infantería, con sede en El Paraíso, Chalatenango, en donde los insurgentes lograron la captura de gran cantidad de armamento y equipo, así como la destrucción parcial de las instalaciones de la Brigada. En esta ocasión, una vez más se evidenció la injerencia de los sandinistas, pues los referidos fascinosos, utilizaron masivamente los fusiles Galil, FAL, M 16/AR 15, que provenían de los abandonados en Vietnam, y los lanzacohetes RPG 2. Ante tal acción, el BIRI Atlacatl, fue movilizadado a los alrededores de la 4ª Brigada, con el objetivo de cortar la retirada de los elementos pertenecientes al FMLN.

El Batallón operó al mando del señor coronel Monterrosa, hasta noviembre del año 1983. En ese mes, el Alto Mando decide trasladarlo

al Comando de la Tercera Zona Militar y Tercera Brigada de Infantería, con sede en la ciudad de San Miguel fungiendo como Comandante interino del Batallón el mayor Azmitia Melara, que a solicitud del coronel Monterrosa, pidió que no se nombrara comandante, por considerar que Azmitia poseía la suficiente capacidad para continuar en la dirección de la unidad elite, lo que incluía el mantenimiento de las tradiciones y la moral del personal.

En el mes de mayo de 1984, durante el desarrollo de operación en los Cerros de San Pedro, departamento de San Vicente, el Batallón se desplazó desde San Sebastián hacia El Paraíso, La Esperanza, Los Omoa, en donde a las 12:00 del 31 de mayo, el subteniente Óscar Martínez Cienfuegos, perdió las dos piernas al pisar una mina que lo hizo volar por varios metros, en dicha acción resultó herido por esquivar un soldado; luego de la evacuación respectiva, nos desplazamos hacia Potreríos, Rancho Quemado; en donde en horas de la madrugada, una columna que se desplazaba en la zona logró incursionar hasta donde se encontraba mi grupo de mando, habiendo el centinela, efectuado varias ráfagas con su fusil ocasionándole dos muertos y un herido a los insurgentes. En la oscuridad el centinela manifestaba que había provocado varias bajas al enemigo y aseguraba que se encontraban a unos cuantos pasos de su posición, ante lo que optamos por lanzar unas granadas de mano en dirección donde se aproximaba el desplazamiento, al escuchar esto, un insurgente que se encontraba escondido y herido de ambos brazos, gritó que no lanzáramos las granadas, que se encontraba herido a la par de otros compas muertos, y su fusil se encontraba al lado. En el rastreo realizado, se comprobó que efectivamente se encontraban dos subversivos muertos y uno herido, el cual no pudo huir debido a que presentaba dos impactos de bala en ambos brazos, al cual le fueron proporcionados los primeros auxilios y evacuado en horas de la mañana por medio aéreo hacia San Salvador.

El mayor Azmitia desempeñó el cargo de comandante hasta el 23 de octubre de 1984, cuando en Joateca, Morazán, a las 4:15 pm., se accidentó el helicóptero en el que viajaba, muriendo acompañado del

TCnel. Monterrosa, el TCnel. Napoleón Herson Calitto y el Myr. Nelson Alejandro Rivas, estos dos últimos, Comandante y S3 “Operaciones” del Destacamento Militar No. 4, respectivamente. Además, les acompañaban los dos pilotos, dos artilleros, un sacerdote, un sacristán, dos camarógrafos y un sonidista de COPREFA. Con esto, la subversión consiguió lo que nunca pudo lograr en el terreno de batalla.

En reconocimiento a estos héroes, fueron renombrados la Tercera Brigada de Infantería como TCnel. Art. DEM. Domingo Monterrosa Barrios y el Centro de Entrenamiento Militar de la Fuerza Armada CEMFA, como Myr. Art. DEM. José Armando Azmitia Melara, hoy Destacamento Militar No. 3. También se nombró un Batallón de Cazadores del Destacamento Militar No. 1, con sede en la ciudad de Chalatenango, como Batallón Azmitia. Esto inmortalizó los nombres de “Carlos” y “Corsario”.

Después del coronel Monterrosa, el oficial de campo más efectivo, y durante varios años su oficial ejecutivo, uno de sus más cercanos amigos, fue el mayor Azmitia Melara. Bob Brown, de la revista Soldado de la Fortuna caracterizó al mayor Azmitia como “uno de los más capaces comandantes del ejército salvadoreño”.

El 26 de octubre, fue seleccionado para asumir el mando del BIRI Atlacatl el entonces TCnel. Cab. DEM. Juan Carlos Carrillo Schlenker (Bucanero), quien comandó al Batallón por dos años y medio. En su período, dirigió más de 40 operaciones, en las que se obtuvo grandes resultados, sobre todo en los departamentos de San Vicente, Morazán y Chalatenango.

Durante el mes de marzo de 1985, el Batallón efectuó operaciones en el departamento de Chalatenango, habiéndose desplazado hasta San José Las Flores, efectuó movimiento en dirección a Guarjila, Guancora, Nueva Trinidad, El Zapote, Cerro Anona, La Cuchilla, Quebrada El Muerto, El Zapotal, Ojos de Agua, El Carrizal y La Laguna; donde correspondió brindar seguridad al proceso electoral para la elección de alcaldes y diputados; en donde literalmente bajo las balas, la población acudió a emitir su voto. Después de evacuar las urnas y varios días de permanecer en el área, nos

desplazamos hacia cerro El Picacho y El Acordeón, hasta reunirnos luego de varios días en Tejutla, donde embarcamos y regresamos a la sede del Batallón.

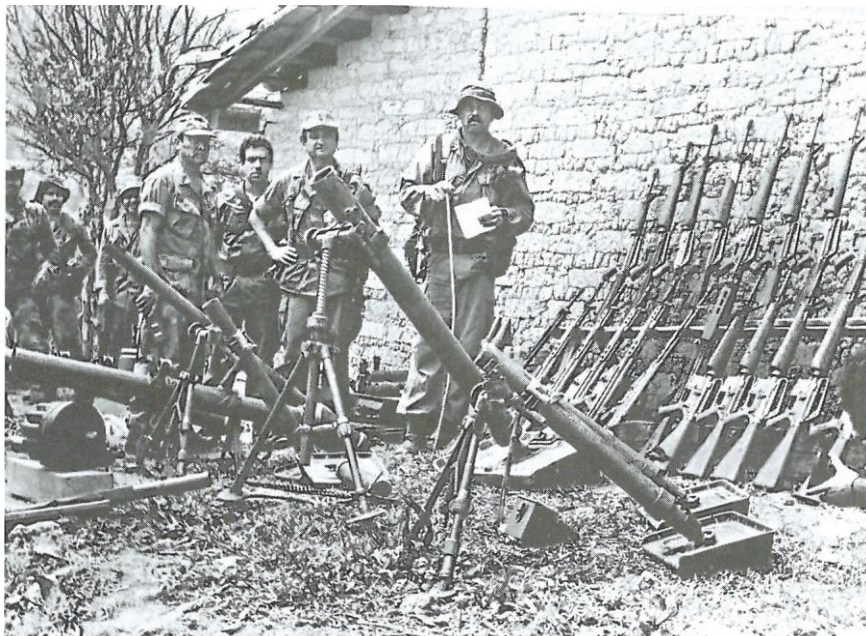
En el mes de mayo, durante el desarrollo de la operación Atlacatl 116, nuevamente regresamos a operar en Chalatenango, esta vez, la zona de operación se materializó por Dulce Nombre de Maria, Portillo El Izotal, Cumbres del Trigal, Plan del Horno, en donde el 21 de mayo, fue encontrado un tatú conteniendo dos morteros calibre 81mm, tres morteros calibre 60mm, dos fusiles sin retroceso 90mm, más de 200 fusiles de diferentes calibre, abundante munición y medicina (ver Mapa No. 3); después de varios días, continuamos con la operación pasando por Los Planes, El Chagüite, El Malcotal, El Túnel, San José Sacare, Cerro Las Minas, San Pablo, Las Cumbres, Agua Fría, Agua Caliente, Nueva Concepción, Potrero Sula, Las Cañas y Cerro La Gloria.

En otra ocasión, en alrededores de Las Vueltas, durante un abastecimiento realizado en la plaza de la localidad, fue impactado el helicóptero, resultando muerto el piloto; motivo por el cual, en menos de 20 minutos se encontraban en la zona cerca de seis helicópteros artillados juntamente con dos aviones de apoyo, para batir los alrededores de la población.

Desde 1985, la comandancia general del FMLN ordenó la colocación sistemática y generalizada de minas de contacto y trampas cazabobos. Justificaron su uso como táctica militar contra las unidades de la Fuerza Armada, con el fin de provocarle desgaste y afectarla económica y psicológicamente, ya que en gran parte tenía el propósito solamente de volarles un pie y no causarles la muerte, pues para sus intereses era más importante causarle heridos en vez de muertos al enemigo.

Al ordenar la colocación de minas en las carreteras transitadas por civiles, con el objetivo de imponer paros al transporte, así como al ordenar el ametrallamiento de los vehículos civiles que desobedecían dichos paros, la comandancia general del FMLN demostró que, en estos casos, consideraba a la población civil como un blanco militar.

Las víctimas civiles de las minas colocadas por el FMLN, fueron consecuencia de una decisión deliberada de su comandancia general, producto de un retroceso y de su profunda debilidad político-militar.



Armamento incautado al FMLN en Plan del Horno del Trigal, Chalatenango, 21 de mayo de 1985.

Otra de las zonas que con frecuencia operaba el Batallón, fue el área general del cerro de Guazapa, en donde durante el desarrollo de la Operación Fénix, entre enero y abril de 1986, me tocó operar en el área de cantón y caserío Piedra Labrada, El Rincón, El Salitre y Los Lirios, en donde el área parecía cubierta por una tela de araña, debido a la gran cantidad de cuerdas y alambres que se encontraban conectadas a trampas cazabobos (minas); el caso fue que al oscurecer, nos establecimos en Los Lirios, donde levanté mi refugio sin realizar mucho movimiento debido al peligro de las minas en el sector. Al amanecer, al acercárseme el radiooperador, para reportar novedades, éste pisó una

mina que se encontraba aproximadamente a 10 centímetros de donde yo había dormido, la que le amputó el pie derecho, bañándome de sangre parte de la cara y el brazo.

En otra oportunidad, nuevamente en el desarrollo de la operación Fénix, esta vez en el área norte del cerro; zona materializada por Milingo, Estanzuelas, El Roblar, Palo Grande, Aguacayo, Valle Verde, Consolación, La Periquera, El Trapichón, La Hacienda y Los Almendros, en donde se encontraba establecido el puesto de mando del Batallón. En esa operación, resulté mordido en la cabeza por un murciélago, motivo por el cual fui evacuado para el respectivo tratamiento de la vacunación antirrábica.

Otro de los logros alcanzados durante el desarrollo de la Operación Fénix, en la zona del cerro de Guazapa, fue la erradicación de los insurgentes y la recuperación, con la colaboración de la población, de la vía que de Aguilares conduce a Suchitoto, la cual, por el lapso de cuatro años, había permanecido en poder de los insurgentes.

En febrero de 1986, se presentó en la hacienda Platanares, jurisdicción de Suchitoto, ante los medios de comunicación, cerca de 300 personas que formaban parte de las Masas en poder de los fascinosos en el área de Guazapa. En esa presentación declararon que eran mantenidos en los campamentos en contra de su voluntad y bajo amenazas, que eran utilizados como escudos humanos ante la presencia de las tropas del ejército.

Debido a la destrucción de la agricultura y la ganadería en las zonas de persistencia de los grupos subversivos, los murciélagos de la zona del Cerro de Guazapa, al no existir animales para sangrarlos, atentaban contra las “masas” y contra nuestro propio personal. Al presentarse un elemento mordido por esos animales, era evacuado de la zona de combate para su respectivo tratamiento, por lo que fue necesario, anexas a la zona de combate, para el puesto de mando del Batallón para mantener la vacunación antirrábica y así evitar la evacuación de los elementos que eran mordidos por los murciélagos.



*Fotografía de “masas” rescatadas del área del Cerro de Guazapa.
Hacienda Platanares, Suchitoto, febrero de 1986.*

Durante la participación en la operación Héroes del 23 de octubre, desarrollada durante el mes de mayo de 1986, en el departamento de Morazán, las unidades del Batallón fueron motorizadas por Moncagua, Ciudad Barrios hasta el punto de desembarco en Carolina; luego nos desplazamos hacia el cantón Poza Honda y cruzamos el río Torola, dirigiéndonos hacia El Junquillo y la población de Torola, en donde durante un patrullaje y revisión de posiciones fortificadas abandonadas por los insurgentes, pisé una mina con el pie derecho, la cual detonó el estopin, no alcanzando a hacer explosión la carga compuesta por clorato y aluminio en polvo, habiéndome bañado parte del cuerpo de las sustancias mencionadas. A las 19:20 del 13 de mayo, al sureste de la población de Torola, se accidentó el helicóptero que había evacuado a tres soldados heridos a consecuencia de las minas, muriendo los dos pilotos, dos artilleros y un enfermero que los acompañaba.

En el mes de julio del mismo año, el Batallón nuevamente efectuó operaciones en el departamento de Chalatenango, esta vez el eje de avance

se materializó por El Túnel, Cerro Durazno, El Izotal, Loma La Mora, El Carrizal, Las Pilas, La Laguna, Varillas, La Motañita, Ojos de Agua, El Zapotal, San José Las Flores, El Coyolar, Cerro El Jocote, Las Puertas, Huizúcar, Cerro los Coyotes, hasta después de varios días, alcanzar Arcatao, en donde nos establecimos tomándonos las elevaciones en alrededores de dicha población para brindar seguridad al puesto de mando del Batallón. Al anochecer del 25 de julio, me desplacé desde las elevaciones ubicadas al sur de la población, hacia la entrada principal de Arcatao, para participar en las primeras horas de la mañana en una reunión a la que había sido convocado; aproximadamente a las 4:00 de la madrugada, las posiciones de mi unidad, fueron atacadas por medio de artefactos explosivos, resultando en dicha acción herido el teniente Óscar Francisco Jiménez Moreno juntamente con tres soldados que resultaron con heridas de esquirlas en diferentes partes del cuerpo, perdiendo un ojo en el acto el teniente Jiménez. Debido a este hecho, tuve que regresar a la elevación, y después de realizar la evacuación de los heridos, recibí la orden de tomar las elevaciones de Los Filos y La Cañada, ya fronterizos con Honduras, objetivos que logré alcanzar luego del apoyo por medios aéreos. Posteriormente nos desplazamos hacia El Pepeto, Quipure, Quipurito, Nombre de Jesús hasta alcanzar la Presa 5 de Noviembre, en donde fuimos embarcados hacia el Batallón.

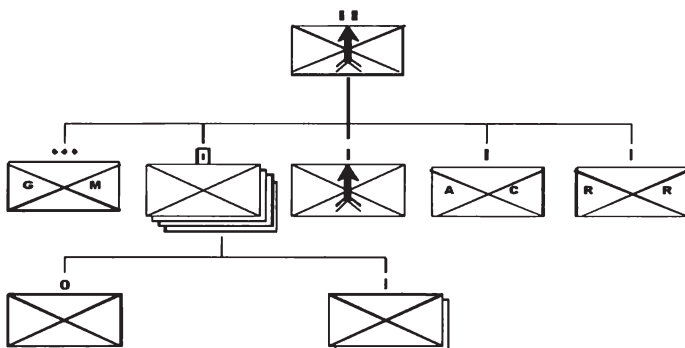
En otra oportunidad en operación realizada durante el mes de agosto del año 86, al norte del departamento de Morazán, logramos infiltrarnos luego de haber cruzado el río Torola y desplazarnos por Poza Honda, alrededores de Cerro Pando, El Tablón, al oeste del río La Joya, Loma Cola de Ardilla, hasta alcanzar los alrededores de El Mozote, en donde establecimos una posición y en horas nocturnas nos replegamos hacia el sur, dejando varias champas elaboradas con los ponchos y algunos fuegos encendidos, para hacer creer al enemigo que manteníamos dicha posición. Aproximadamente a las dos de la madrugada se desató un cruento ataque por medio de cargas explosivas y fuego de fusilería sobre la supuesta posición ocupada por nuestro personal, sin que lógicamente obtuvieran respuesta alguna. Luego, al darse cuenta del engaño, se desplazaron como sabuesos en busca de su presa, entablando contacto con nuestras posiciones aproximadamente como a las tres de la madrugada, acción que se prolongó hasta el alba, con resultados desalentadores para sus fuerzas, ya que nuestra posición había sido bien

preparada para la defensa, lo que les dificultó el poder acercarse lo suficiente para ocasionarnos daño; ocasión que aprovechamos para solicitar apoyo de artillería para batir los alrededores de la zona. Al siguiente día encontramos algunos fusiles abandonados y destruidos, como vestigios de varias bajas ocasionadas a los insurgentes, producto de las minas colocadas para proteger nuestra posición como por el apoyo de la artillería.

En la Orden General del 30 de junio de 1987, el coronel Carrillo fue relevado del mando por el entonces TCnel. Art. DEM. Iván Reinaldo Díaz (Escorpión), quien igual que su antecesor se desempeñaba como Ejecutivo del Destacamento Militar No. 1, con sede en la ciudad de Chalatenango. Durante la administración del coronel Díaz, se reorganizó el Batallón. De las tres agrupaciones existentes, resultó una organización para el combate de cuatro grupos de compañía, compuestos por dos unidades cada uno. Al mismo tiempo, se creó la Compañía de Comandos (Fuerzas Selectas), la Compañía de Apoyo de Combate como la Compañía de Rehabilitación y Reemplazos (ver Organigrama No. 3).

En este periodo, las diez unidades existentes aumentaron a doce, reduciéndoseles el efectivo a cien elementos cada una, sin alterar la unidad táctica más pequeña, como la patrulla compuesta por 15 elementos.

ORGANIGRAMA NO. 3
ORGANIZACIÓN POR GRUPOS DE COMPAÑÍA



Durante la administración del coronel Díaz, fue creado el Centro de Entrenamiento de los Batallones de Reacción Inmediata (CEBRI), con la finalidad de unificar el adiestramiento de todas las unidades de Reacción, que para ese tiempo ya eran cinco: Atlacatl, Atonal, Belloso, Arce y Bracamonte. El curso CEBRI, con una duración de tres meses, tomó como base el curso Atlacatl, el que era impartido en el último mes del adiestramiento. Su desarrollo se dividía en tres fases de adiestramiento: fase preliminar, intermedia y avanzada. Cada fase comprendía lo siguiente:

Primera fase (Preliminar).

Estaba diseñada para preparar física y mentalmente al soldado, fortaleciéndolo para el adiestramiento intensivo, riguroso y exigente al que sería sometido. Le creaba confianza en sí mismo y orgullo por su unidad. Además, fomentaba buenos hábitos de combate, alerta mental y agresividad.

Durante esta fase de alistamiento, el soldado estaba sujeto a inspecciones constantes, adiestramiento físico, combate cuerpo a cuerpo, cruce de obstáculos, pruebas de valor y confianza como en las técnicas del combate individual.

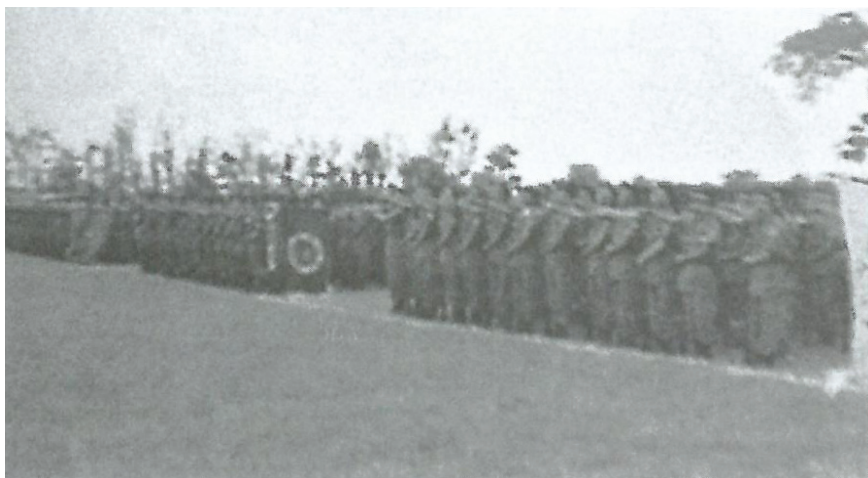
Segunda fase (Intermedia).

En el desarrollo de esta fase, se hacía hincapié en el adiestramiento de combate, cuya finalidad era fortalecerlo y desarrollarle las cualidades de combatiente individual, proporcionándole el conocimiento técnico necesario para desempeñarse en operaciones de contrasubversión con la mayor eficacia posible. Esta fase comprendía, entre otros: un subcurso de tiro con fusil M 16, lectura de cartas, navegación y uso de la brújula, marchas tácticas, pruebas de valor, alpinismo y ejercicios tácticos.

Tercera fase (Avanzada).

Diseñada para obligar al alumno a superarse física y mentalmente, manteniendo una actitud positiva en condiciones extremas de combate. Era instruido sobre técnicas de patrullaje de combate y de reconocimiento, así como en operaciones de contrainsurgencia en condiciones lo más semejantes posible a la realidad.

El curso dependía disciplinaria y administrativamente del director del CEBRI, quien ejercía su acción de recepción, orientación, desarrollo y clausura del curso. Siempre fue designado un oficial del BIRI Atlacatl como su director. Cada BIRI, nombraba un oficial táctico, el que debía contar con la suficiente experiencia para la eficaz preparación y capacitación de los alumnos, pues dicho oficial era el encargado directo de la instrucción, el entrenamiento y la disciplina de la sección de dicha unidad, así como de los aspectos relacionados con el alistamiento del personal.



*Personal del CEBRI en la ceremonia de clausura.
BIRI Atlacatl, Sitio del Niño, La Libertad, abril de 1988.*

En la Orden General del 1º de julio de 1988, el coronel Díaz fue relevado al frente de la unidad por el TCnel. Inf. DEM Julio César Grijalva (Gaucha), quien ocupaba el cargo de Ejecutivo de la Tercera Zona Militar y Tercera Brigada de Infantería "TCnel. Art. DEM. Domingo Monterrosa Barrios". A partir de esta administración, renacieron varias tradiciones que se encontraban apagadas durante las administraciones de sus dos antecesores: el tradicional baile y grito de combate, alzar en hombros al señor comandante, las respectivas consignas para elevar la moral de la tropa, entre otras.

Se determinó que la organización y las operaciones de la fuerza insurgente, eran influenciados por la información y las consideraciones estratégicas, las medidas políticas, económicas, administrativas y de propaganda realizadas por sus fuerzas. Para esto empleaban redes organizadas de espías, informantes y agentes.

Para asegurar el apoyo y la comprensión, los insurgentes se esforzaban por ejercer el control sobre la población civil, tanto con operaciones psicológicas, la presión y amenazas, como por medio del reclutamiento y la organización de la población.

Durante el período del coronel Grijalva, se hizo mucho énfasis en las operaciones en áreas urbanizadas, con el objetivo de contrarrestar el accionar anteriormente descrito.

En el mes de noviembre de 1988, nos desplazados motorizadamente hasta la Pista de Comandos ubicada al Norte de San Francisco Gotera, en Morazán, luego fuimos helitransportados hacia la zona de desembarco ubicada en Llano del Muerto al norte de Perquín; la ruta que tomaron las aeronaves fue pasando al oeste de Cacaopera, luego de cruzar el río Torola seguimos el curso del río Sapo, hacia El Volcancillo, pasando al este del cerro El Pericón, donde fuimos abatidos por fuego de fusilería proveniente de las elevaciones de dicho cerro, hasta lograr desembarcar en Llano del Muerto bajo una lluvia de balas, dirigiéndonos de inmediato hacia Casa Blanca, para luego tomar los poblados de Perquín y San Fernando en donde permanecemos más de 20 días realizando operaciones en dicha zona.

Desde el nombramiento del coronel Díaz, la comandancia del Batallón fue ocupada por períodos de un año. El coronel Grijalva fue relevado el 1º de junio de 1989, por el TCnel. Inf. DEM Óscar Alberto León Linares (David). Éste continuó con las características de valor, disciplina y coraje de su antecesor, y tuvo a su cargo la dirección de la unidad durante la ofensiva “Hasta el Tope: fuera los fascistas. Febe Elizabeth vive”, que inició el 11 de noviembre del 1989.

Durante la ofensiva fueron empeñadas todas las compañías en diferentes sectores, y se logró desplazar a los grupos terroristas que habían

ingresado a la ciudad capital, hacia el sector norte del departamento, específicamente en las áreas del cerro de Guazapa, Quezaltepeque, Apopa, Nejapa, Tonacatepeque, cantón y caserío El Carmen y sector norte de Ciudad Merliot.

En el desarrollo de la operación en San Salvador, me encontraba en los alrededores de la fábrica YKK en Mejicanos, donde operaba el puesto de mando del Batallón. El día 14 de noviembre me enteré que la unidad de comandos que se encontraba bajo control operacional del Comandante de seguridad del Complejo Militar, había efectuado un registro en el interior de las instalaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA; debido a que supuestamente habían sido detectados disparos desde el interior de dichas instalaciones, el cual se realizó sin ninguna novedad.

A las 2:30 de la madrugada del 16 de noviembre, fueron asesinados al interior de las instalaciones de la UCA, los sacerdotes jesuitas Ignacio Ellacuría Beascoechea, de 59 años, Rector de la UCA; Ignacio Martín Baró, de 46 años, vicerrector académico; Segundo Montes Mozo, de 56 años, superior de la Comunidad Jesuita y Director del Instituto de Derechos Humanos; Amando López Quintana, de 54 años, Juan Ramón Moreno Pardo, de 55 años, catedráticos de teología; y José Joaquín López y López, de 61 años, fundador y Director de Fe y Alegría; juntamente con la señora Julia Elba Ramos, de 40 años y su hija Celina Mariceth Ramos, de 15; los primeros cuatro de origen español y nacionalizados salvadoreños. Luego del hecho, los hechores simulaban un combate donde efectuaron disparos con diferentes armas, detonaron granadas fragmentarias y cohetes Law, causando daños en el edificio donde se encontraba la residencia de los sacerdotes, el decanato de Teología y en el Centro Monseñor Romero; como en vehículos que se encontraban estacionados en el parqueo de dicho edificio. Los cadáveres fueron identificados por los sacerdotes jesuitas Miguel Francisco Estrada y Francisco Javier Ibisate; de los que el de Joaquín López y López, se ubicó en la habitación del lado izquierdo en donde fue arrastrado por el pasillo que conducía a los dormitorios; el de los cinco restantes, en la zona verde próxima al edificio; y los cadáveres de las empleadas en una sala contiguo a la cocina. De este abominable

hecho los medios de comunicación inicialmente señalaban un posible ajusticiamiento por parte de grupos relacionados con el FMLN, pero posteriormente un informe de la oficina de Tutela Legal del Arzobispado del 28 de noviembre, concluía que todas la evidencias recolectadas en el lugar de los hechos, establecían que los responsables habían sido elementos pertenecientes a la Fuerza Armada.

Luego de los encarnizados combates durante varios días, se causó una cantidad significativa de bajas a los subversivos, entre los que se contabilizaron 158 muertos, más de 220 heridos y 10 capturados. Asimismo, hubo incautación de más de ciento treinta armas, gran cantidad de material de guerra, equipo, documentación, medicina y regular cantidad de víveres.

En el mes de enero del siguiente año, se esclareció que los hechores materiales de tan horrendo crimen habían sido miembros pertenecientes a la unidad de comandos del Batallón Atlacatl, los cuales fueron reconcentrados y enviados en depósito a los diferentes cuerpos de seguridad mientras se diligenciaba el caso jesuita.

El coronel León fungió como comandante del Batallón hasta el 31 de mayo del siguiente año, y fue relevado por el TCnel. Art. DEM José Eduardo Ángel Orellana (Cóndor), quien provenía, al igual que sus dos antecesores, de la Tercera Brigada de Infantería TCnel. Art. DEM Domingo Monterrosa Barrios.

En el mes de septiembre de 1990 fue instalado el juicio contra los 10 militares acusados del asesinato de los sacerdotes jesuitas y dos empleadas, siendo declarados culpables por el tribunal de conciencia los cinco oficiales implicados, e inocentes los cinco clases y soldados pertenecientes al Batallón Atlacatl. Por el delito de Asesinato fueron condenados a 30 años de prisión el coronel Guillermo Alfredo Benavides y el teniente Yushy René Mendoza, de la Escuela Militar; por el delito de Proposición y Conspiración para Actos de Terrorismo, fueron condenados a 3 años de prisión los oficiales del Batallón teniente Ricardo Espinoza Guerra y subteniente Gonzalo Guevara Cerritos; y por el delito

de Encubrimiento Real, condenado también a tres años de prisión el teniente coronel Carlos Camilo Hernández, quien se desempeñaba como subdirector de la Escuela Militar el día de los hechos.



Coronel Ángel Orellana en Chalatenango, abril de 1991.

Durante su administración Cóndor, enfatizó el adiestramiento del Curso CEBRI y volvió a darle la fuerza inicial al Batallón, al completar casi los mil efectivos en armas, durante una de las más recordadas batallas en el área general de Arcatao, departamento de Chalatenango, en donde el 11 de abril de 1991, falleció el comandante de origen nicaragüense Jesús Rojas (Antonio Cardenal), quien era Logístico de las FPL, acompañado de catorce insurgentes miembros de su estado mayor (ver Mapa No. 3).

El 31 de diciembre de 1991, el coronel Ángel fue relevado del mando del Batallón por el entonces TCnel. Inf. DEM José Antonio Armendáriz Rivas (Pedro). Durante su administración dio énfasis al entrenamiento de combate en áreas urbanizadas. Posteriormente, le fue encomendada la

preparación de la desmovilización del insigne Batallón, según lo estipularon los Acuerdos de Paz, firmados por el gobierno de la república y el FMLN, el 16 de enero de 1992 en Chapultepec, México, y que pusieron fin a la guerra librada desde hacía 12 años.

El 10 de marzo, clausuró el CEBRI, luego de 14 cursos impartidos al personal de los diferentes BIRI. Preparó al personal para el nuevo reto de la paz, para lo anterior, realizó coordinaciones con la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), envió dos contingentes a prepararse en agroindustria, con el objetivo que cuando fueran desmovilizados, pudieran ser empleados por empresas relacionadas con dicha actividad. Sin embargo, este esfuerzo no concluyó, debido al traslado del coronel Armendáriz, al Comando del Destacamento Militar No. 5, con sede en la ciudad de Cojutepeque.

En junio de 1992, fue nombrado comandante interino el entonces TCnel. Inf. DEM Benjamín Augusto Soler Echeverría (Fantasma), quien se desempeñaba como ejecutivo de la unidad. Fue el encargado de la disolución del Batallón, en cumplimiento a la orden emanada por el Alto Mando. Cerró sus puertas el 8 de diciembre del mismo año, en acto realizado en las instalaciones. En esa ocasión, se entregó un diploma como reconocimiento a su valor, sacrificio, lealtad y profesionalismo, a los oficiales que colaboraron con los grandes logros del Batallón, en sus servicios prestados en tan insigne unidad.

Con el cierre del Batallón, el Destacamento Militar de Ingenieros, hoy Comando de Ingenieros de la Fuerza Armada, ocupó las instalaciones, mientras que la estructura de la Plaza de Armas, es mantenida para la posteridad, y en la que se encuentran plasmados, a los pies del indio Atlacatl, los nombres de todos los héroes caídos en combate.



Diploma entregado al autor en el acto de disolución del BIRI Atlacatl. Sitio del Niño, La Libertad, diciembre de 1992.

La Leyenda del Batallón inspiró fe, orgullo, esperanza y las mejores virtudes y tradiciones del aguerrido Comando Atlacatl.

Patria:

Con coraje y valentía
A tu lado siempre estoy
Como hijo inseparable
Viva siempre El Salvador

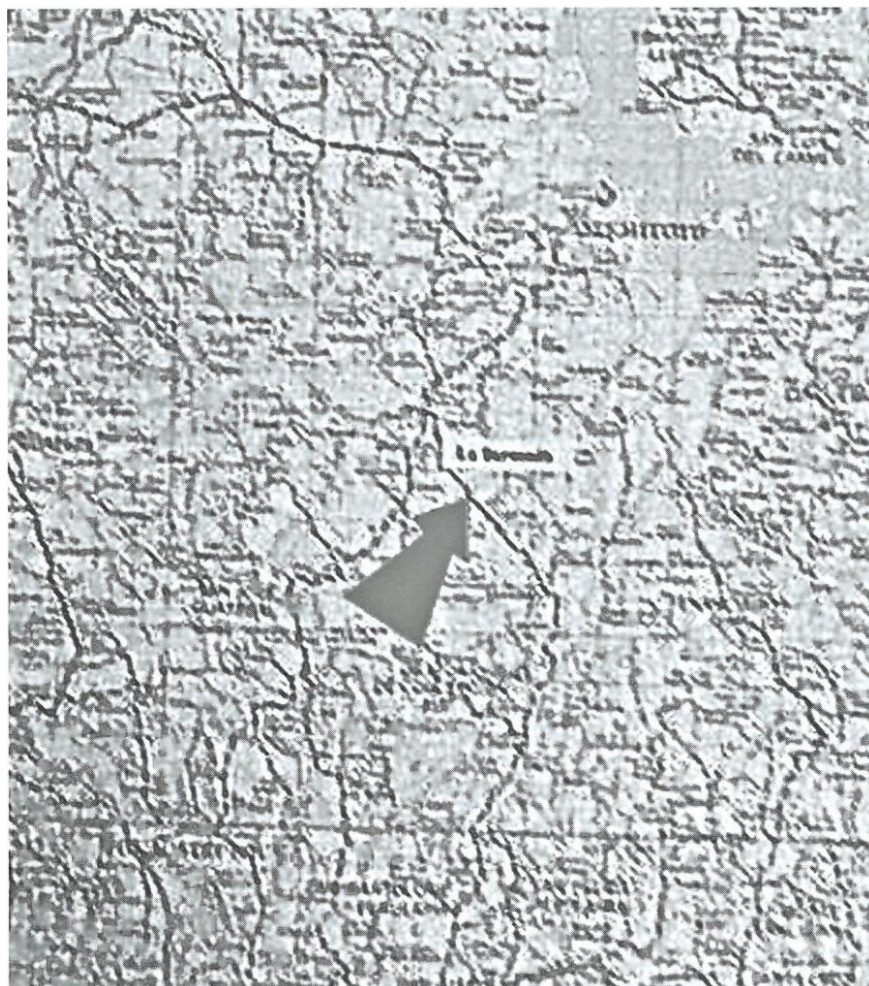
“Viva el Batallón Atlacatl”.

Mapa No. 1 Departamento de Morazán.



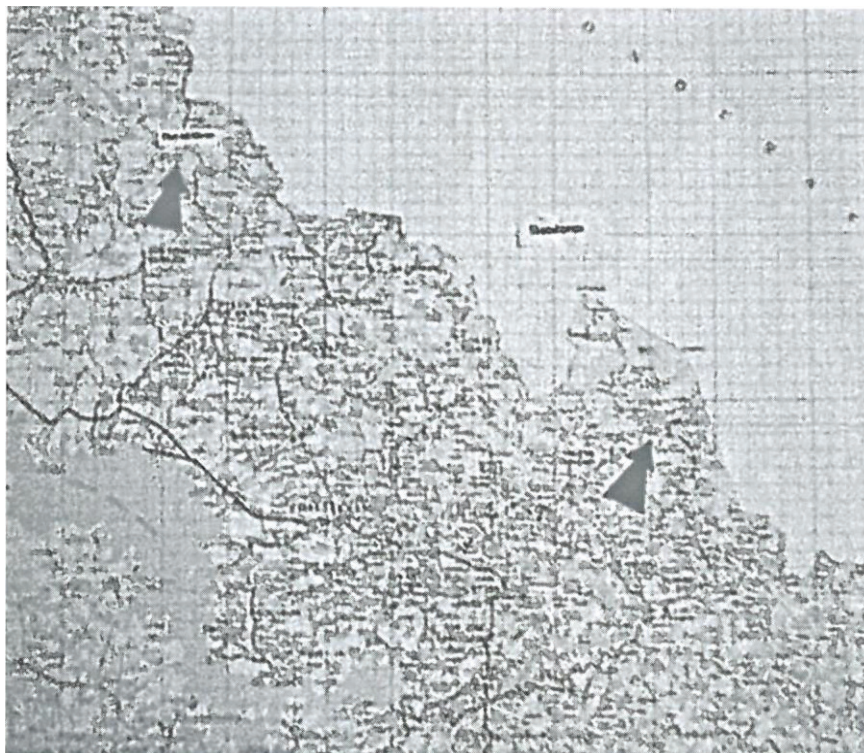
Ubicación de El Mozote y La Guacamaya.

Mapa No. 2 Suchitoto.



Ubicación de La Bermuda, en donde falleció la comandante Lucila, Marianela García Villas, juntamente con 20 combatientes.

Mapa No. 3 Departamento de Chalatenango.



CAPÍTULO III

OSCURA NAVIDAD

*“Que no se oigan más llantos, que no vuelvan más hogares
a verse enlutecidos, que germine la mies de los caídos
y se llene de aromas todo el cielo...”*

Julio Escamilla Saavedra.

En el mes de noviembre de 1989 el FMLN lanzó una ofensiva denominada “Todos hasta el tope: fuera los fascistas, Febe Elizabeth vive” con el principal objetivo de tomarse los barrios, las colonias y residenciales más populosas de la ciudad capital, logrando introducir su apoyo logístico con anticipación en los diferentes sectores del gran San Salvador.

Como esquema general, la organización terrorista mantenía la ofensiva en una combinación de todos los esfuerzos en el campo militar y acciones combativas de masas, combinadas con ofensivas en los campos diplomático y propagandístico. Para esto, dividieron dicho accionar en cuatro componentes, lo que denominaron contraofensiva estratégica, y que comprendía:

- a. Ataque con sus elementos o cuadros permanentes a las guarniciones militares buscando su fijación y desgaste.
- b. Paro y huelga general, desarrollados por las milicias.
- c. Insurrección popular; desarrollada por sus organizaciones de masas.
- d. Sublevación de las unidades militares, como producto de su línea de infiltración.

A las 8:45 a.m. del sábado 11 de noviembre, mediante artillería casera, los insurgentes atacaron las instalaciones del cuartel central de la Guardia Nacional en la Capital, ocasionando tres heridos y daños materiales de poca consideración en las instalaciones. A las 7.00 p.m., el FMLN comenzó su accionar con la totalidad de las fuerzas subversivas atacando y atentando contra la vida y la propiedad de la nación, con ataques a la Academia de Seguridad Pública; la residencia presidencial; la residencia del señor presidente de la Asamblea Legislativa, utilizando cohetes Law y fuego de fusilería; ataque al sector de la seguridad perimétrica de la 1ª. Brigada de Infantería; ataque a personal de la Policía Nacional en sector del boulevard de los Próceres en proximidades de la Torre Cuscatlán, Banco Hipotecario y la UCA entre otros.

A medida que pasaba el tiempo, esa noche incrementó la violencia, especialmente con ataques en la periferia de San Salvador, sector de Unicentro en Soyapango, instalaciones del Concejo Central de Elecciones y la residencia particular del señor presidente de la República como en el área del redondel Masferrer en la colonia Escalón.

El BIRI Atlacatl se encontraba operando en el sector del volcán de San Salvador, en donde tres días antes combatió con una columna de las FPL, cuya misión era la de fijar a las unidades de refuerzo que se desplazarían por la carretera que de Los Chorros conduce hacia la capital. Hubo capturas de combatientes pertenecientes al Frente Norte, específicamente provenientes del municipio de Las Vueltas, departamento de Chalatenango, los que confirmaron el desarrollo de la ofensiva en los días próximos. Ahí se incautaron los primeros fusiles AK 47, con la inscripción COE (Contra Ofensiva Estratégica), los cuales provenían de Nicaragua. Los insurgentes capturados, manifestaron que ellos pensaban que el Batallón se encontraba gozando de permiso, después de la operación en la que había participado anteriormente.

Organización para el combate:

Comandante:

Tcnel. Óscar Alberto León Linares.

David

Ejecutivo:

Tcnel. Rigoberto Hernández Hernández. Temuján

SI Personal:	Cap. César Augusto Milla Flor	Pirata
SII Inteligencia:	Cap. José Nelson Silva Ávalos.	Malo
SIII Operaciones:	Cap. Abraham Alberto Marín.	Huracán
SIV Logística:	Myr. Alberto Carranza de León.	Cazador
S V Op. Psicológicas:	Tte. Rosember Lobo Garay.	
S VI Transmisiones:	Tte. José Bernabé Ayala Segovia.	Olid
Grupo de Compañía Alfa:	Cap. Romualdo Urbina Pineda.	Diablo
Grupo de Compañía Bravo:	Cap. José Alberto Arias Alvarado.	Marcos
Grupo de Compañía Charlie:	Cap. Jorge Roberto Salguero Kreiz.	Oruga
Grupo de Compañía Delta:	Cap. Jaime Enrique Guerrero Mulato.	Galeno
CEBRI:	Cap. Luis Walter Escobar Fernández.	Caballo
Comandos:	Tte. José Ricardo Espinoza Guerra.	Toro

Como colaborador del mando, fue designado el Tcnel. Juan Ramón Carvajal (Cuervo), quien se encontraba desarrollando el Curso de Comando y Estado Mayor.

1ª. Semana del 12 al 18 de noviembre:

Día 12.

En la madrugada, el Batallón luego de permanecer por aproximadamente un mes en el área de operaciones, y con el cansancio normal de dicha actividad, recibió la orden de desplazarse hacia el sector norte de la capital. Entabló los primeros enfrentamientos a las 2:00 a.m., en las faldas este del volcán de San Salvador.

El Grupo de Compañía Bravo se desplazó hacia Ayutuxtepeque, con una compañía hacia Finca Las Margaritas, Loma Buena Vista, Lotificación Santa Rita, Plan del Pito. La otra unidad partió hacia la Finca Bellísima Prenda, Urbanización Santa Elena, cantón y caserío San Roque, cerro El Carmen.

El Grupo de Compañía Charlie se desplazó con los ejes de avance siguientes: una unidad por cerro El Carmen, Finca Santa Rita, colonia Buenos Aires, con establecimiento en alrededores de colonia Buena Vista y Kennedy, jurisdicción de Mejicanos; y la otra unidad por la finca Argentina, colonia Santa Rosa No. 2, comunidad El Progreso, colonia El

Porvenir en el norte de Cuscatancingo, donde la calle que conduce a Mariona sirvió como límite de sector entre agrupaciones.

El Grupo de Compañía Alfa, con eje de avance por Hacienda El Chagüite, finca María Cristina, cantón y caserío Milingo, cantón y caserío San Laureano hasta alcanzar el Norte de Ciudad Delgado. En este caso el límite de sector fue la carretera Troncal del Norte.

Las unidades del batallón alcanzaron posiciones, a fin de cubrir e impedir la huida de los grupos terroristas, entablando combate con los subversivos en colonia Santa Gertrudis, Calle al volcán, colonia Escalante, cantón y caserío San Roque j/Ayutuxtepeque, cerro El Carmen y en alrededores de Cuscatancingo y Ciudad Delgado.

Día 13. Contactos:

1ª Compañía en cantón y caserío Los Guardado, resultaron 2 muertos, 2 heridos propios y 5 muertos, 10 heridos de los insurgentes.

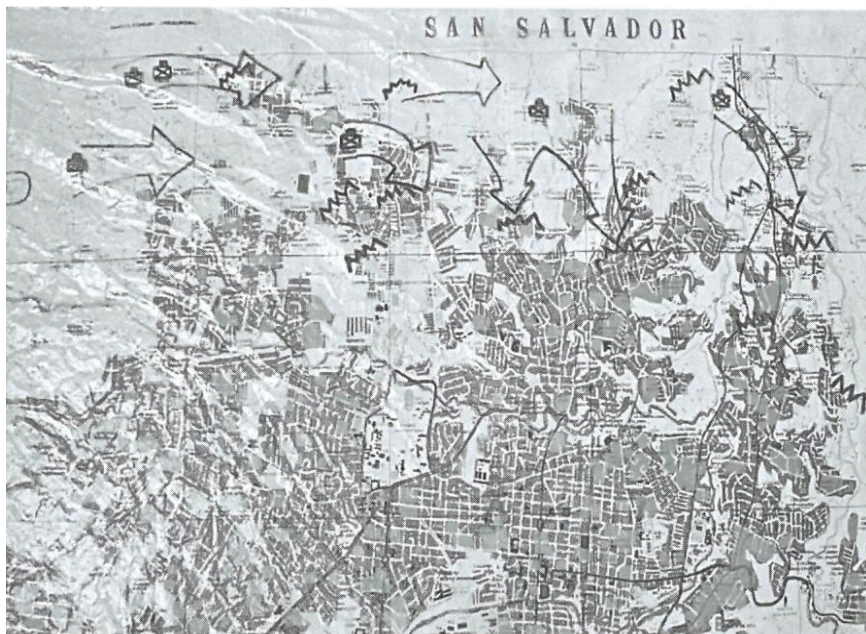
3ª y 4ª compañías en cerro El Colis, en donde resultó 1 herido propio y 7 insurgentes muertos.

5ª Compañía en cerro El Carmen, resultó 1 soldado herido como también 3 insurgentes heridos.

Se empeñó la 8ª Compañía en colonia Quiñóñez, Barrio San Jacinto.

El curso CEBRI, compuesto por 3 oficiales y 260 de tropa, que se encontraba en desarrollo en las instalaciones del batallón, conformó una Agrupación de dos compañías las cuales fueron empleadas una unidad en colonia Maquilishuat y colonia San Benito, y la otra en colonia La Cima y Lomas de San Francisco, en operaciones de seguridad lejana al Complejo Militar, entablando contacto con los insurgentes en el sector de la Cima, resultaron 4 heridos del CEBRI, habiendo capturado 1 escopeta calibre 12.

Croquis de ubicación de las unidades el día 12 de noviembre

**Día 14. Contactos:**

1ª Compañía en Fábrica de Gases Prefabricados, donde resultaron 3 muertos y 5 heridos de los insurgentes.

La 2ª Compañía en Barrio Paleca, resultando 2 soldados heridos y de los subversivos 5 heridos y 1 muerto.

3ª Compañía en cerro el Colis, donde resultó 1 insurgente muerto, y en colonia España, resultando 2 insurgentes muertos.

4ª Compañía en Centro Urbano José Simeón Cañas.

5ª y 6ª compañías en colonia Zacamil, resultó 1 soldado muerto y 1 herido, como también 2 muertos y 3 heridos del enemigo.

7ª Compañía en colonia Ex Sol, Mejicanos, donde resultó 1 insurgente herido. La 8ª Compañía en Ciudad Credisa, resultando 2 muertos y 3 heridos propios, y 2 muertos, 4 heridos de los insurgentes, a quienes se les capturó un fusil AK-47.

Personal del CEBRI combatió en calle Las Amapolas, colonia San Francisco y alrededores del edificio de la Torre Cuscatlán, resultó 1 soldado herido.

Día 15. Contactos:

1ª Compañía en colonia Hernández, en donde resultaron 2 insurgentes muertos, a los que se les decomisó 1 fusil AK-47.

La 2ª Compañía en colonia Bolívar, resultaron 2 heridos y 3 muertos propios, y 4 heridos de los subversivos.

3ª Compañía en colonia Las Colinas, Mejicanos, resultaron 2 insurgentes muertos y 12 heridos, decomisándoles 1 fusil AK-47; y en Ciudad Universitaria, en donde resultaron 2 insurgentes muertos a los que se les capturó 1 fusil M-16.

La 4ª Compañía en colonia Las Margaritas y Las Colinas, donde resultó 1 insurgente muerto.

5ª Compañía en calle Las Acacias y Reparto Las Tres Magnolias, resultó 1 muerto propio, y de los insurgentes 4 muertos y 8 heridos.

La 6ª Compañía en colonia Bonanza, Ayutuxtépeque, resultaron 4 muertos y 8 heridos de los insurgentes.

7ª Compañía en colonia Ex Sol, resultó un terrorista muerto.

La 8ª. Compañía en colonia Santa Marta, resultaron 4 soldados heridos y 6 muertos y 5 heridos de los insurgentes, capturándoles 1 fusil AR-15, 1 carabina .30 y una subametralladora SHC calibre 9 mm.

En el local de COMADRES, se capturó un camión con regular cantidad de medicina el cual era conducido por extranjeros y miembros de FECMAFAN.

Día 16.

Aproximadamente a las dos y media de la madrugada, personal de la sección de comandos, que se encontraba bajo control operacional del comandante de Seguridad del Complejo Militar, acompañados por un oficial de alta en la Escuela Militar, dieron muerte en el interior de las instalaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), a los sacerdotes jesuitas: Ignacio Ellacuría Beascoechea, de 59 años, Rector de la UCA; Ignacio Martín Baró, de 46 años, vicerrector académico; Segundo Montes Mozo, de 56 años, Superior de la comunidad

jesuita y Director del Instituto de Derechos Humanos; Armando López Quintana, de 54 años y Juan Ramón Moreno Pardo, de 55, catedráticos de teología; y Joaquín López y López, de 71 años, fundador y Director de Fe y Alegría; juntamente con la señora Julia Elba Ramos, de 40 años y su hija Celina Mariceth Ramos, de 15. Siendo este hecho el error más grande cometido por la institución armada durante el desarrollo de la ofensiva.

Contactos:

1ª Compañía en alrededores del punto buses de la ruta 4, Ciudad Delgado, en donde resultó 1 muerto y 2 heridos de los subversivos.

La 2ª Compañía, en colonia California, Ciudad Delgado, en donde resultó 1 insurgente muerto y 3 heridos, a los que se les decomisó varios bloques de TNT y de dinamita.

3ª Compañía en cantón y caserío Los Llanitos, Ayutuxtepeque y en proximidades de Fábrica YKK, Mejicanos, resultaron 5 muertos y 25 heridos de los insurgentes.

La 4ª Compañía en colonia Las Colinas, Mejicanos, donde resultaron 2 muertos y 2 heridos de los insurgentes, y se les capturó 2 RPG-18.

5ª y 6ª compañías en colonia La Asunción y colonia Buena Vista, Ayutuxtepeque, resultó 1 soldado muerto y 3 heridos; de los insurgentes 10 muertos y 20 heridos, se decomisó 1 fusil AK-47 y 1 RPG-7 y 8 radios de 2 bandas.

7ª Compañía en colonia Ex Sol, 8ª Compañía en colonia Santa Marta, resultaron 2 heridos propios, de los insurgentes resultaron 17 muertos y 7 heridos, decomisándoles 1 fusil AR-15, 3 AK-47 y 1 carabina .30.

Comandos en colonia Buena Vista, Ayutuxtepeque, resultaron 2 heridos propios, y del enemigo 5 muertos y 10 heridos. Mediante disparo de AML H90 destruyeron un polvorín de munición.

Día 17. Contactos:

1ª Compañía en plaza de Ciudad Delgado, resultaron 2 insurgentes muertos y 3 heridos.

La 2ª compañía en Ciudad Delgado, con el resultado de 3 muertos y 2 heridos de los insurgentes.

3ª Compañía asaltó las posiciones rebeldes en la fábrica YKK y ocupó el puesto de mando de los insurgentes en una finca cerca de dicha fábrica.

4ª Compañía en cementerio de Mejicanos, resultando 5 terroristas heridos.

5ª Compañía en colonia Dolores, Mejicanos, resultó 1 insurgente muerto, decomisando 1 fusil M-16 y 2 Law.

La 6ª. Compañía, en colonia Las Magnolias, Mejicanos, donde resultó 1 muerto y 3 heridos entre los insurgentes, y se les capturó 1 fusil AK-47 y abundante munición y equipos.

7ª Compañía en Mejicanos.

8ª. Compañía en colonia Amatepec, Soyapango, decomisando 1 fusil AK-47.

Comandos en colonia Dolores y colonia Las Colinas, Mejicanos, resultó 1 muerto y 3 heridos de los terroristas, decomisando 1 fusil AR-15, 2 RPG-18 y 16 bloques de TNT.

Día 18. Contactos:

1ª y 2ª compañías en Ciudad Delgado.

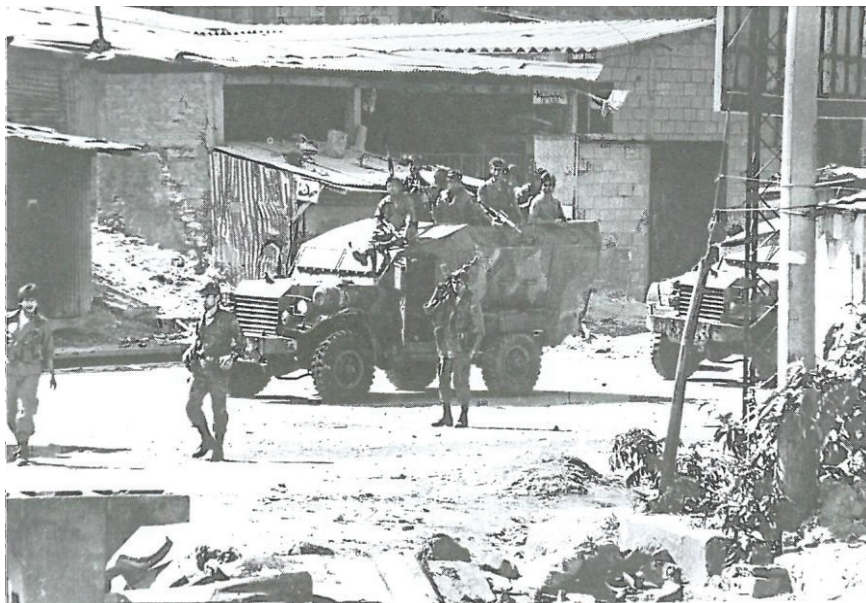
3ª y 4ª compañías en colonia San Pedro, Ayutuxtepeque, donde resultaron 2 muertos y 1 herido de los insurgentes.

5ª y 6ª compañías en colonia Asunción y cementerio de Ayutuxtepeque, resultaron 3 muertos y 2 heridos propios, y 5 insurgentes muertos, decomisándoles regular cantidad de munición y medicina. Destruyendo otro polvorín de munición mediante disparo de cohete de un O-2.

7ª Compañía sostuvo combates en Avenida Castro Morán, Mejicanos, causándoles 8 muertos y 10 heridos a los insurgentes. Encontró en la Iglesia Domus María del Pasaje Cantizano, regular cantidad de armamento, gran cantidad de munición y equipo.

La 8ª Compañía sostuvo enfrentamiento en colonia Amatepec, habiendo capturado 2 insurgentes y 2 fusiles AR-15 y 4 fusiles AK-47, 1 carabina M-1 calibre .30.

La compañía de comandos, en cementerio de Ayutuxtepeque, resultó 1 soldado muerto y 5 insurgentes muertos y 10 heridos.



Personal del Batallón con apoyo de blindados en la zona de Mejicanos, San Salvador, noviembre de 1989.

2ª. Semana del 19 al 25 de noviembre:

Personal propio comenzó a encontrar cantidades de armamento, munición, medicinas y cadáveres de delincuentes terroristas en algunas residencias del sector de responsabilidad, encontrando un arsenal en una casa de seguridad ubicada en pasaje Cantizano, Mejicanos.

Día 19. Contactos:

1ª Compañía en colonia Hernández, Ciudad Delgado, donde resultaron 3 heridos propios y 1 muerto 3 heridos de los insurgentes.

La 2ª Compañía en Barrio Paleca y colonia Bolívar, resultó 1 soldado herido y 1 insurgente muerto.

3ª y 4ª compañías en Mejicanos.

5ª y 6ª compañías en Alrededores de cementerio de Ayutuxtepeque.

7ª Compañía en Mejicanos, 8ª Compañía en colonia Amatepec.

Día 20. Contactos:

1ª Compañía en alrededores de Fábrica Tinety, Ciudad Delgado, resultó 1 terrorista muerto.

La 2ª Compañía en colonia Paleca, Ciudad Delgado, resultó 1 soldado herido y 2 insurgentes muertos, capturando a un subversivo, habiéndole decomisado 1 Law.

3ª y 4ª compañías rastrearon sector de Mejicanos, encontraron 1 fusil calibre .22.

5ª y 6ª compañías rastrearon colonia Conacaste, Ayutuxtepeque.

7ª Compañía Patrulla Mejicanos.

Comandos, patrullaron colonia Asunción.

CEBRI combatió en Quebrada Las Lajas y cercanía de la Academia de Seguridad Pública, resultó 1 soldado herido.

Se recibieron instrucciones sobre el desplazamiento en la ciudad capital del señor Secretario General de la OEA, Joao Clemente Baena Soares.

Día 21.

1ª y 2ª compañías patrullaron área general de Ciudad Delgado.

3ª y 4ª compañías rastrearon área general de Mejicanos.

5ª y 6ª compañías rastrearon colonia La Asunción en donde encontraron 5 subametralladoras checoslovacas y 600 cartuchos 9 mm.

7ª Compañía patrulló Mejicanos,

8ª Compañía patrulló Ciudad Credisa.

Comandos, rastrearon área general de Ayutuxtepeque, en colonia Las Acacias, encontrando 1,200 cartuchos calibre 9 mm.

Personal del CEBRI combatió en área general de colonia Escalón, Quebrada Las Lajas, en alrededores de discoteca Luceiro, luego de que los terroristas incendiaron el Consejo Central de Elecciones y penetraron a las instalaciones del hotel Sheraton con intenciones de secuestrar al Secretario General de la OEA. Resultaron 2 soldados muertos y 4 heridos, del enemigo 2 muertos.

Día 22.

Personal del CEBRI sostuvo enfrentamiento en colonia Escalón en

donde resultó 1 soldado muerto, 1 subsargento y 1 soldado heridos, extraviándose un fusil M-16 con su equipo completo.

Personal del Batallón fue empeñado al Noroeste de la capital en área general de Ciudad Merliot, cantón y caserío Victoria, cantón y caserío El Carmen, finca Buenos Aires y faldas del volcán de San Salvador.

Día 23.

Unidades del Batallón continuaron con rastreos en el sector de responsabilidad.

Personal del CEBRI entabló combate con número no determinado de subversivos en alrededores de la Academia de Seguridad Pública, resultaron 2 insurgentes muertos. A los que se les decomisó 1 fusil AK-47, 1 fusil G-3., 1 fusil Checo y 1 pistola 9 mm.

Día 24.

El Grupo de Compañía Charlie combatió con insurgentes en Sitio El Mesón y en finca San Antonio, al norte de San Isidro Los Planes, área del volcán de San Salvador, resultó 1 soldado herido y 4 muertos, y 5 heridos entre los insurgentes, decomisándoles 1 fusil M-16, 1 fusil AR-15, 2 Law y 19 bloques de TNT.

Personal de la 4ª Compañía encontró en El Castillo, un campamento semipermanente con capacidad para alojar aproximadamente a 30 subversivos.

Día 25.

Unidades del Batallón efectuaron rastreos en área general del volcán de San Salvador.

Personal de la 8ª Compañía combatió en alrededores de finca San Miguelito, resultó 1 herido propio, capturando a los insurgentes 1 RPG-18.

El comando del Batallón fue informado sobre el hallazgo de una avioneta tipo CESSNA bimotor procedente de Nicaragua, accidentada en una pista ubicada en Piedra Pacha j/El Tránsito, San Miguel, la que transportaba el armamento siguiente: un fusil sin retroceso 75 mm., con sus respectivos accesorios; 21 granadas para el arma descrita; un misil tierra aire Redeye; 24 misiles tierra aire SAM-7; 24 granadas no identificadas; 4 pistolas 9 mm., del ejército sandinista y un radio ICOM. Dentro de la avioneta había 4 cadáveres de terroristas, 3 de ellos uniformados de camuflado y uno de civil.

Logró comprobarse que en el sector conocido como El Despoblado al sur de Zacatecoluca, el FMLN quemó otra aeronave para tratar de borrar evidencias del suministro de armamento procedente de Nicaragua. Estos hechos entre otros, demostraron la ingerencia extranjera durante el desarrollo de la ofensiva.



Personal recolectando cadáveres de insurgentes en Ciudad Delgado, San Salvador, noviembre de 1989.

3ª. Semana del 26 de noviembre al 2 de diciembre:

Día 26.

La 2ª y 8ª compañías combatieron en alrededores de finca Las Margaritas con insurgentes que huían hacia el norte del volcán de San Salvador, en donde resultó 1 herido propio y 1 muerto entre los insurgentes.

Comenzaron a entregarse subversivos con su armamento y equipo en el sector de Antiguo Cuscatlán.

Día 27.

El Grupo de Compañía Bravo entabló combate, por un lapso de 30 minutos, en las faldas del volcán, con aproximadamente 50 insurgentes vestidos de negro, armados con fusiles M16 y AK47, resultó 1 muerto, 3 heridos propios y 3 muertos, 6 heridos del enemigo, encontrando posteriormente, 4 fusiles M-16, 1 fusil AK-47 y 1 FMK-3, gran cantidad de munición y equipo.

Día 28.

Mediante rastreos en la zona, la 3ª Compañía encontró un tatú conteniendo 1 fusil AK-47, 1 fusil calibre .22, regular cantidad de munición, cargas explosivas (bloques de TNT) y equipo militar.

Día 29.

Personal de la 6ª y 8ª compañías entablaron combates en el sector de su responsabilidad, resultaron 8 insurgentes heridos.

Dos unidades del Batallón fueron desplazadas hacia la colonia Escalón y dos más hacia colonia San Benito. Se alertó a las unidades del CEBRI para la protección de la residencia presidencial, luego de que terroristas destruyeran un vehículo blindado del Regimiento de Caballería, en el área de la colonia Maquilishuat.

Día 30.

Personal del Grupo de Compañía Bravo sostuvo combates con insurgentes en alrededores de colonia Escalón, resultó 1 soldado muerto y 2 heridos, del Enemigo resultaron 9 muertos, decomisándoles 1 fusil AR-15, 1 M-16, 1 AK-47, 1 Law, 1 radio ICON, encontrando varios equipos abandonados.

Día 1º de diciembre.

El Batallón ocupó y controló el edificio de la Organización de las Naciones Unidas, ubicado en calle El Mirador, colonia Lomas Verdes. Asumió la responsabilidad del cuidado de los bienes y enseres del inmueble. Personal de la 4ª, 5ª y 6ª compañías, entablaron combate en alrededores de Quebrada Las Lajas, donde mediante rastreos, encontraron regular cantidad de armamento, munición y equipos.

Día 2.

Durante registros en viviendas de las colonias Escalón, en la 103 Av. Nte., y sobre calle República Federal de Alemania, colonia Lomas Verdes, fueron encontradas armas abandonadas por los insurgentes, regular cantidad de munición, equipos, medicina y documentación.

La 2ª Compañía mediante rastreo, encontró un tatú en Quebrada Las Lajas, el que contenía regular cantidad de armamento, entre los que figuraban: 1 ametralladora M-60, 4 fusiles M-16, 1 Law, 2 fusiles calibre .22, 1 escopeta calibre 12, abundante munición y pertrechos que los terroristas mantenían escondidos.

4ª. Semana del 3 al 9 de diciembre:

Día 3.

Personal de la 6ª Compañía descubrió un tatú a 200 metros del tanque de agua del cantón y caserío Las Lajas, en cuyo interior encontró: la ametralladora M60, el radio PRC77 que días antes había sido incautado al personal del Regimiento de Caballería; varias armas largas y cortas de diferentes calibres; y regular cantidad de munición que los insurgentes dejaron abandonados al huir de la zona ante la presencia del personal del Batallón.



Puesto de mando del BIRI Atlacatl, en la población de Mejicanos, San Salvador, noviembre de 1989.

Día 4.

Durante rastreo efectuado en finca San Antonio, la 6ª Compañía encontró armamento y equipo abandonado entre los que figuraban LAW, granadas de mortero Cal. 60mm., cápsulas propulsoras para granadas de RPG7, munición para G-3.

Día 5.

Personal de la 8ª Compañía encontró material de guerra abandonado por los subversivos en alrededores de la colonia Escalón, entre ello 300 cartuchos para ametralladora calibre .50.

Día 6.

Personal del Batallón detectó una concentración terrorista al norte de finca Montevideo, se sostuvo combates en quebrada Las Lajas, colonia Escalón.

Día 7.

Unidades combatieron con reductos terroristas escondidos en cafetales de las fincas del volcán de San Salvador y noreste de la capital en alrededores de Tonacatepeque resultando 2 soldados heridos.

Las actividades de combate de reductos subversivos en la periferia de las zonas suburbanas, fueron combinadas con registros de las posibles casas de seguridad. Hubo incautación de regular cantidad de armamento, munición y equipo que los delincuentes terroristas abandonaron.

Día 8.

Unidades del Batallón combatieron en la periferia del área metropolitana, en las zonas suburbanas, tratando de eliminar a los subversivos que cubrían la retirada de las unidades terroristas hacia lo que ellos denominaron la retaguardia intermedia.

Día 9.

La 2ª Compañía en colonia Campestre y quebrada La Mascota, mediante rastreo encontró bloques de TNT y pertrechos abandonados.

Patrullas del CEBRI combatieron en alrededores de colonia Maquilishuat y colonia San Benito.

5ª. Semana del 10 al 16 de diciembre:

Insurgentes ubicados en zona del volcán de San Salvador, con el objetivo de iniciar una nueva ofensiva, ocuparon temporalmente los mismos sectores afectados, tratando de combinar un ataque por el sector sur hacia el Complejo Militar.

Día 10.

El BIRI Atlacatl, continuó en los alrededores de la zona metropolitana, en los que mantuvo patrullajes y retenes en el sector de responsabilidad. Fueron encontradas 500 cápsulas detonantes y 15 metros de mecha lenta.

Día 11.

Mediante rastreos, las unidades encontraron cantidades considerables de munición, equipo, medicinas y víveres abandonados por los delincuentes terroristas.

Día 12.

La 3ª Compañía encontró dos minas M18 completamente nuevas.

La 6ª Compañía encontró un campamento semipermanente con capacidad de alojar aproximadamente a unos 100 subversivos, encontrando evidencias de personal atendido por heridas de arma de fuego.

Día 13.

Mediante rastreos en la zona, la 3ª y 5ª compañías encontraron munición, equipo y uniformes abandonados.

Día 14.

Las unidades continuaron con los patrullajes, con los que mantuvieron control en sus respectivas zonas de responsabilidad.

Día 15.

Personal de la 5ª Compañía encontró mediante rastreo, regular cantidad de munición, botas, cajas de baterías, medicina y víveres.

Día 16.

Personal de la 1ª Compañía capturó en los alrededores de Quezaltepeque, a dos colaboradores de los insurgentes a quienes se les decomisó regular cantidad de munición, uniformes militares, pares de botas y víveres.

6ª. Semana del 17 al 23 de diciembre:

En este período los subversivos dejaron grupos pequeños y esporádicos en contacto con las tropas de la zona metropolitana, mientras aprovechaban para retirarse a una retaguardia que les brindara protección, descanso y reorganización de sus cuadros.

Por su parte, unidades del Batallón patrullaron ofensivamente el área general de El Espino, finca La Reforma, colonia Maquilishuat y sur de colonia Campestre.

Resultaron heridos a consecuencia de artefactos explosivos abandonados por los insurgentes, en el club social El Prado, colonia Escalón, un adulto y dos menores de edad.

Día 17.

Fue incorporado a la zona de operaciones el Batallón de Reserva Atlacatl, conformado por 6 oficiales, 4 sargentos y 375 soldados reservistas de la zona occidental del país. Los que fueron adiestrados y equipados en la sede del Batallón.



Armamento incautado en las faldas del volcán de San Salvador, diciembre de 1989.

Día 18.

La 5ª Compañía encontró regular cantidad de munición, varios uniformes y víveres que los subversivos abandonaron en su huida.

Día 19.

La 7ª Compañía sostuvo combate con aproximadamente 6 terroristas vestidos de negro y armados con fusiles AK 47 y M 16. Fue capturado un colaborador de los insurgentes en la Cooperativa Santa Maria Las Mercedes.

Día 20.

Mediante operaciones de inteligencia, el Batallón encontró cantidades de armamento, munición y explosivos que los miembros del FMLN abandonaron o escondieron en el sector del volcán de San Salvador.

Día 21.

Mediante registro efectuado por personal de la 6ª Compañía en casa No. 143 en calle Ramón Belloso, fueron encontrados dos radios ICOM.

Día 22.

Personal del Batallón continuó efectuando registros y retenes en el sector de responsabilidad.

Día 23.

La 4ª y 7ª compañías sostuvieron combates con insurgentes armados con fusiles M16, AK47 y lanzagranadas, resultando 1 muerto, 1 herido propios, y 2 muertos de los insurgentes. Se incautó armamento, munición y regular cantidad de medicina.

7ª. Semana del 24 al 30 de diciembre:

Día 24.

La 8ª Compañía sostuvo combate con aproximadamente 5 subversivos, resultó 1 herido propio y 1 muerto de los insurgentes.

La 6ª Compañía encontró abandonado, en calle a San Antonio Abad, un fusil AK47 con sus respectivos cargador y munición.

Día 25.

La 8ª Compañía entabló combate en alrededores del cerro El Zopilote, con aproximadamente 15 fascinosos armados con fusiles AK47, M16, G3 y ametralladoras M60. Se efectuó fuego con mortero 81mm sobre dicha posición.

Día 26.

En finca Florencia fueron encontradas una granada para RPG7 y dos bloques de TNT de una libra cada uno.

Día 27.

La 8ª Compañía combatió con insurgentes en alrededores de Cinquera.

Las 1ª y 3ª compañías, mediante patrullaje, encontraron regular cantidad de munición de diferentes calibres, equipo militar y uniforme que los subversivos abandonaron. Fue capturada una colaboradora de los insurgentes, fue entregada a la 1ª Brigada de Infantería.

Día 28.

La 7ª Compañía entabló combate en alrededores de Cinquera. Fueron encontrados cápsulas detonantes, bloques de TNT, regular cantidad de munición y medicina.

Día 29.

Se efectuó fuego de hostigamiento con mortero 81 mm., en elevaciones ubicadas en los alrededores de Cinquera, luego de detectar movimientos de grupos subversivos en dicho sector.

Día 30.

La 8ª Compañía combatió con aproximadamente 15 subversivos armados con fusiles M16, AK47 y ametralladoras M60 al oeste del cantón y caserío Güiligüiste, Cinquera

Durante los primeros días del mes de enero, el Batallón continuó manteniendo presencia en los sectores de colonia Escalón, sector norte de Ciudad Merliot y en zona del volcán de San Salvador. Desarrolló patrullajes

y repartió propaganda a la población de la zona de responsabilidad, sobresaliendo la Acción Cívica Militar desarrollada el día 13 de enero en cantón y caserío San Juan Los Planes en donde se dio atención a la población, por medio de consulta médica, odontológica, reparto de calzado, quiebra de piñatas, corte de cabello, entre otras actividades, como las actividades de concientización y diseminación de propaganda (volantes), a los habitantes de los sectores de responsabilidad.

Durante este período, el Batallón sufrió 5 heridos; causándole 2 muertos, 9 heridos y 7 capturados al FMLN. Recuperando al mismo tiempo 11 armas, entre las que figuró un RPG-7; más de 4,000 cartuchos de diferente calibre, equipo y regular cantidad de material explosivo.

Toda guerra, revolución armada, conflictos internos, disturbios, etc., alteran las tensiones de la población civil que nunca ha experimentado las adversidades de los combates. Lógicamente existe sufrimiento y emociones síquicas agudas, por la posibilidad de perder sus vidas o la de sus familiares.

A mediados del mes de diciembre aún persistían comunicaciones de mandos del FMLN entre las fincas Las Mercedes y Mirasol, considerando los efectivos del Frente de Guerra Metropolitano en aproximadamente 700 combatientes, distribuidos de la siguiente manera: 150 Terroristas en el área del volcán de San Salvador, entre 60 a 80 en área norte de Soyapango, entre 200 a 230 en el resto de la periferia de la Capital, de 200 a 250 en la zona general de Guazapa y unos 50 en alrededores de Cinquera.



*El autor, en la Plaza de Armas del
BIRI Atlacatl.*

*Sitio del Niño, La Libertad,
diciembre de 1989.*

En la fallida ofensiva terrorista millares de personas vivieron angustiosas horas y días de terror provocada por las acciones que efectuaba el FMLN en la zona metropolitana. A los cuatro días de iniciada la violencia, los organismos de salud, como hospitales y Cruz Roja, reportaban haber atendido a más de 500 heridos en los servicios de emergencia, por lesiones de arma de fuego, mientras que en las salas de operaciones eran realizadas hasta ocho intervenciones quirúrgicas simultáneamente.

En la preparación de su ofensiva, el FMLN utilizó una estrategia en un modo indirecto, tratando de influir o distraer en los campos diplomáticos e internos, con una negociación al conflicto mientras saboteara la economía e infiltraba medios logísticos con astucia en la ciudad capital, para luego buscar una victoria militar. Ante su fracaso, puso de manifiesto tanto su incapacidad y descrédito, como la falta de apoyo popular debido a la agresión en contra de la población civil, y a la destrucción sistemática de los servicios de utilidad pública: energía eléctrica, agua potable, telecomunicaciones y el transporte en las zonas de mayor concentración poblacional.

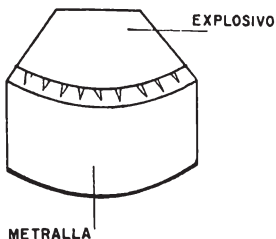
El costo material de la agresión terrorista se calculó en alrededor de los seiscientos millones de colones, entre daños a la infraestructura y paralización de actividades que repercutieron únicamente en la mayoría de la población civil.

Cuadros del consolidado de resultados de la operación hasta el día 15 de enero de 1990.

Cuadro de munición y explosivos decomisados.

Munición	Cantidad
AK 47 Cal. 7.62 x 39 (SOV.)	4,985
5.56 mm.	12,764
7.62 mm.	31,258
7.62 mm. M 60	10,637
CAL.30	1,500
Dragonov	645
Escopeta 12	51
9 mm.	1,823
44 MAG.	18
38 ESP.	12
Granada 60 mm.	7
Granada RPG 2.	7
Granada RPG 7	17
Granada Fragmentaria	31
Bloques TNT	101
Candelas dinamita	2
Rayo de la muerte	3
Granadas de iluminación	5
Propulsores RPG 7	29
Capsulas detonantes	628
Yardas de mecha Lenta	23
Yardas Cordón Detonante	3
Minas quita pie	8

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de informes de las unidades del BIRI Atlacatl.



Cuadro de Armamento incautado

	Decomisado	Encontrado
Fusil AK 47 (Soviético y Chino)	17	5
Fusil M 16 Cal. 5.56 mm.	8	6
Fusil AR 15 Cal. 5.56 mm.	8	2
Fusil G 3 Cal. 7.62 mm.	5	3
FUSIL GALIL Cal. 5.56 mm.		1
FUSIL FAL Cal. 7.62 mm.		1
Fusil Checo Cal. 7 mm.	2	1
Fusil Garand Cal. 30	1	
Fusil M 14 Cal. 7.62 mm.	1	
Fusil Cal.22	1	7
Carabina .30	3	
FMK 3 cal. 7.62 (SOV.)	3	
M 60 Cal. 7.62 mm.	1	
UZI Cal. 9 mm.	1	
Subametralladora SHC.	6	5
Pistola ametralladora	2	
Escopeta Cal. 12	3	4
Escopeta Cal. 16	2	
RPG 2	2	
RPG 7	7	1
RPG 18	10	
LAW	12	
Pistola 9mm.	2	
Revólver .38 esp.	3	
Pistola .22	1	
M 79		1
Total	101	37

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de informes de las unidades del BIRI Atlacatl.



Cuadro de equipo decomisado

Equipo	Cantidad
Cargador AK 47	59
Cargador M 16	30
Cargador G 3	45
Cargador M 14	1
Cargador M 1	9
Cargador Subametralladora	3
Cargador MP 5	2
Cargador DRAGONOV	5
Cargador fusil .22	4
Porta Carg. AK 47	6
Porta Carg. M 16	16
Porta Carg. G 3	14
Mochilas nylon	28
Cinturones nylon	10
Arnés Nylon	5
Pares de botas	19
Ponchos verdes	8
Uniformes militares	35
Caramañolas	6
Radio PRC 77	2
Radio ICOM	4
IOT	4
Base Transmisora	1
Binoculares	1
Miras Telescópicas	5

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de informes de las unidades del BIRI Atlacatl

Cuadro de baja

Atlacatl		FMLN			
MUERTOS	HERIDOS	MUERTOS	HERIDOS	CAPTURADOS	PRESENTADOS
20	57	158	223	10	1

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de informes de las unidades del BIRI Atlacatl.

CAPÍTULO IV

LOGROS PARA LA DEMOCRACIA

“Solamente aquel que construye el futuro tiene derecho a juzgar el pasado”.

Friedrich Nietzsche.

La historia del BIRI “Atlacatl” no es una historia sobre pétalos de rosa. Fue escrita con sudor y sangre de muchos muertos y heridos, con lágrimas de dolor de nuestros hermanos azotados por el látigo del conflicto.

Dentro de las acciones, tanto ofensivas como defensivas, realizadas por los insurgentes, estaban:

A- Sabotaje y terrorismo: las acciones se adaptaban fácilmente, por ser realizadas con sus medios disponibles y porque no exigían equipos especializados ni apoyo logístico de fuentes externas.

B- Emboscadas: fue la más común forma de ataque empleado. Eran ejecutadas aprovechando la sorpresa, la astucia y la violencia en las acciones, dirigidas contra desplazamientos de tropas motorizadas, contra columnas a pie o agrupaciones de personal.

C- Incursiones: el ataque por sorpresa contra una fuerza o instalación, caracterizado por el movimiento disimulado hacia el área objetivo, combate rápido y violento y por el repliegue inmediato.

D- Operaciones contra vías de transporte: con el objetivo de dificultar su uso, retardar o impedir los movimientos y su reparo en esas vías.

E- Ataques en fuerza: debido a su organización y apoyo logístico, se encontraban capacitados para ejecutar ataques en fuerza contra

guarniciones aisladas, unidades de combate e instalaciones, orientadas por los principios establecidos para el combate ofensivo



Insurgentes queman camiones en el área de El Playón, San Vicente, 1986.

Dentro de sus normas, los insurgentes aceptaban el combate para:

1. Evitar que las tropas penetraran en las zonas que suponía mantenían bajo control.
2. Ganar tiempo, a fin de permitir el cumplimiento de una misión específica o esperar la llegada de fuerzas amigas.
3. Colocar a las tropas enemigas en una posición desfavorable.
4. Permitir la retirada del grueso de sus elementos.

El armamento y el equipo eran obtenidos por la explotación de los recursos locales, robos y asaltos a cuarteles y puestos policiales, casas

comerciales, incursiones y emboscadas. También hubo apoyo externo en la consecución de estos recursos.

Generalmente explotaban los medios de salud existentes, para el tratamiento de los heridos y enfermos, a quienes presentaban como simples ciudadanos víctimas de los combates entre las fuerzas en disputa. Contaban con apoyo de personal especializado, equipos y medicinas procedentes del exterior, pero algunas veces estos elementos los sustraían de los hospitales y clínicas del sistema de salud.

Los insurgentes organizaban eficientes sistemas de comunicación, para el ejercicio del mando, el control y la coordinación, por medio del uso de radiotransmisores receptores de largo alcance y portátiles, así como por medio de comunicaciones convencionales e improvisadas, utilizando también el servicio del mensajero.

Nuestro personal, cuando establecía el contacto con el enemigo, y una vez localizado el grueso de la unidad, debería avanzar para atacar y maniobrar, utilizando siempre la técnica de fuego y movimiento y fuego y maniobra, con la posibilidad de colocar nuestros medios en una posición más ventajosa.

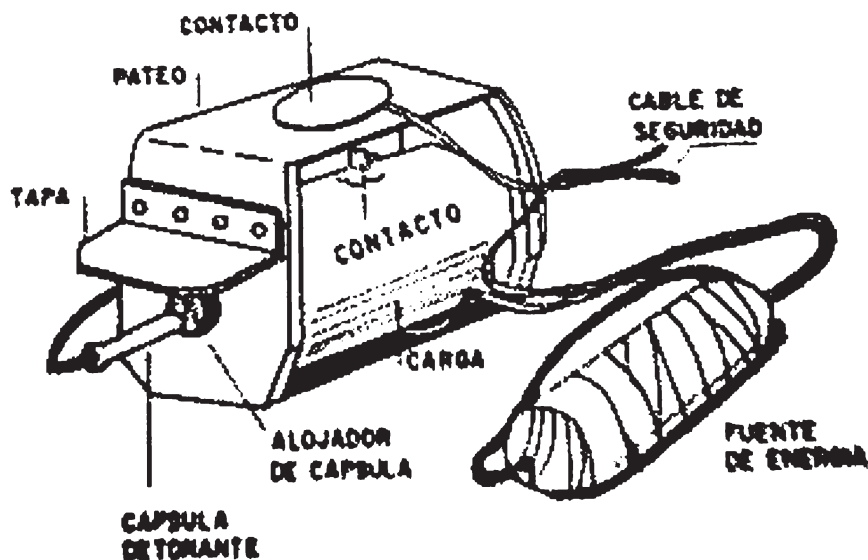
El accionar del Batallón se vio afectado, debido al empleo de las minas terroristas, las que fueron profundamente utilizadas dentro de los campos minados para proteger los campamentos y las posibles rutas de infiltración de las unidades de la Fuerza Armada. Dichas minas fueron las causantes de innumerables bajas.

El término armamento popular se repite en diversos manuales y publicaciones del FMLN, en los que manifiestan claramente que las minas de contacto y las trampas cazabobos constituyeron un elemento clave en su arsenal.

Joaquín Villalobos, Comandante del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en la revista de Estudios Centroamericanos (ECA), refiriéndose a las minas como armas populares, sostuvo que "...se estaban convirtiendo en

un grave e irresoluble problema militar para el Ejército, tal como fue para los norteamericanos en la guerra de Vietnam”¹.

En entrevista publicada en New York Times el 10 de noviembre de 1986, Schafik Hándal, para esa época secretario general del Partido Comunista Salvadoreño (PCS), dijo: Se ha iniciado una campaña de propaganda debido al uso de las minas, intentando convertirlo en un problema de derechos humanos... El objetivo de la campaña es obligarnos a renunciar a un arma que ha tenido mucha importancia para nosotros...



Mina terrorista denominada, "Mina Atlacatl".

¹ Informe de El Salvador: minas. Página No. 3.

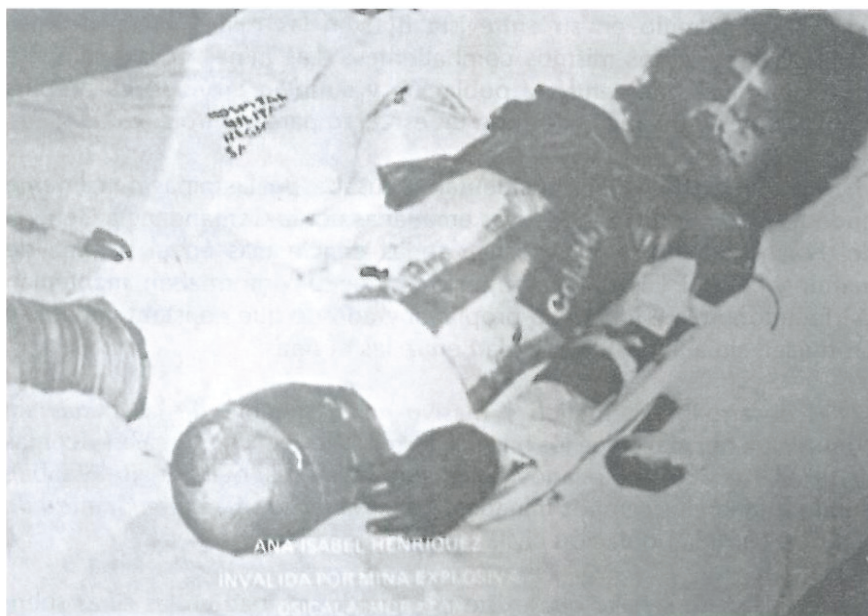
Hándal admitió en su entrevista que en las minas caían víctimas civiles y también los mismos combatientes: “Las minas ocasionalmente producen accidentes entre la población y también en nuestros propios combatientes... estamos haciendo un esfuerzo para controlar esto...”²

El problema de las bajas accidentales causadas por las minas, difícilmente pudo resolverse con las directivas emanadas por la Comandancia General del FMLN, debido a que existían serias deficiencias en el sistema de mando y control. Las cinco agrupaciones que lo conformaban, mantenían cierta autonomía e identidad propia, al grado de que constantemente se producían situaciones de rivalidad entre las mismas.

El desarrollo sistemático y masivo en la siembra de las minas sin control, fue tan grave que los mismos terroristas y milicianos caían víctimas de estos artefactos colocados por sus compañeros, quienes no avisaban dónde estaban los campos minados, por lo que causaban gran número de víctimas entre la población civil.

Es necesario señalar que existe una gran disparidad en las cifras sobre muertos y lesionados por trampas explosivas colocadas por organizaciones del FMLN, producto lógicamente la diferente naturaleza de las fuentes. La en ese entonces Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (CDH) y la Oficina de Tutela Legal del Arzobispado de San Salvador (OTL), para el año 1986 por las trampas explosivas colocadas por el FMLN, mencionaban entre 62 y 64 muertos y 221 heridos dentro de la población civil, desglosando los heridos de la siguiente forma: 51 niños, 26 mujeres y 141 hombres.

² Informe de El Salvador: minas. Página No. 4.



Ana Isabel Henríquez, víctima de mina colocada por los terroristas, Osicala, Morazán, 1986.

En relación al cuadro de víctimas documentadas entre los años de 1983 a 1986, según el Informe de El Salvador: Minas de febrero de 1987, los heridos de la población fueron mucho más alarmantes tomando en cuenta aquellos en los cuales alguien presentó la denuncia respectiva según el siguiente detalle:

	1983	1984	1985	1986	Totales
Menores	6	1	6	51	64
Mujeres	2	-	10	26	38
Hombres	10	7	43	144	204
No especificado	-	9	37	-	46
Totales	18	17	96	221	352

Muchos guerreros, con orgullo, regaron con su sangre el campo de batalla. Dentro de la nómina de señores oficiales que resultaron heridos en combate, durante el desarrollo de las diferentes operaciones del Batallón, se encuentra los siguientes:

No.	Nombre	Indicativo
1	Cap. Walter Oswaldo Salazar Martínez	(Trozo)
2	Cap. Mauricio Isaac Duque Lozano	
3	Cap. José Roberto Zamora Hernández	(Tigre)
4	Cap. Miguel Antonio Molina Hernández	(Miguel)
5	Cap. Néstor Ariel Lam Romero +	(Calavera)
6	Tte. David Koch Arana	(Kilo)
7	Tte. José Luis Mathus Escobar	(Calígula)
8	Tte. José Francisco Magaña Cuestas	(Demoledor)
9	Stte. Ricardo Chávez Carreño +	(Narciso)
10	Stte. José René Medina Montes	(Krazy)
11	Stte. Salvador Augusto Guzmán Parada	(Truck)
12	Stte. Luis Ángel Pérez Reyes	(Atila)
13	Stte. Julio César Mata Iraheta +	(Negro)
14	Stte. Alfredo Ferrufino Díaz	(David)
15	Stte. Rigoberto Clemente Quintanilla	(Québec)
16	Stte. Óscar Martínez Cienfuegos	(Mapache)
17	Stte. Humberto Ochoa Ruiz +	(Pony)
18	Stte. Óscar Renato Rodríguez Navarrete	(Renay)
19	Stte. Herbert Soriano Romero	(Roky)
20	Stte. Juan Cienfuegos Meléndez	(Yanki)
21	Stte. Óscar Francisco Jiménez Moreno	(Jamaica)
22	Stte. Cayetano García Santillana	(Salvaje)
23	Stte. Gemías Gutiérrez Murillo	(Mostacho)

24	Stte. Salvador Adelio Cruz Turcios	(Africano)
25	Stte. Herard Von Santos Méndez	(Rommel)
26	Stte. José Óscar Quintanilla Moreira	(Líder)
27	Stte. Rolando Antonio Barrera Contreras +	(Canibal)
28	Stte. Edgar Moisés Alvayero Santos	(Tiniebla)
29	Stte. Julio Henríquez Dinarty	(Cero)
30	Stte. José Luis Guillermo Sol Pineda	(Viejo)
31	Stte. Salvador Torres Mustos	(Aries)
32	Stte. José Mario Blanco Hernández	(Judas)
33	Stte. Mauricio Oswaldo Villeda Iraheta	(Pájaro)
34	Stte. Abel Benjamín Aquino Rosales	(Brujo)
35	Stte. Henry Erasmo Sarmiento Vásquez	(Demonio)

También resultaron heridos los entonces caballeros cadetes:

1. Ricardo Palomo Castañeda.
2. Raúl Molina Gómez.

Otros ofrendaron su vida en beneficio de sus ideales, y desde allí, en la tranquilidad de sus sepulcros, contestan hoy “presente” al llamado de la sociedad que los respeta. Entre los señores jefes y oficiales de alta en el Batallón, que ofrendaron lo máspreciado en defensa de los sagrados intereses de la Patria, se distinguen grandes figuras, verdaderos hijos de los dioses de la guerra, tales como:

1. Myr. Art. DEM. José Armando Azmitia Melara. (Corsario)
2. Cap. Roberto Alfonso Mendoza Portillo. (Martillo)
3. Cap. Luis Walter Escobar Fernández. (Caballo)
4. Stte. Raúl Mijango Ramos. (Peligro)
5. Stte. Jaime Antonio Jiménez Santos.
6. Cdte. José Douglas Santos Mendoza.

Como también gran cantidad de 368 clases y soldados, cuyos nombres se encuentran grabados para la posteridad a los pies del Indio Atlacatl.



*"Por la senda va el guerrero, alegre y despreocupado porque sabe
 que si cae, con su deber ha cumplido y entre resplandores
 de gloria la inmortalidad ha alcanzado".*

Desde su fundación, el BIRI “Atlacatl” participó en el desarrollo de 191 operaciones militares, realizadas en los catorce departamentos de la República. Obtuvo grandes logros y asestó duros golpes a los grupos de delinquentes terroristas, a quienes les causó, hasta mayo de 1990, más de 540 muertos, 930 heridos y 535 capturados. A éstos se les respetó su dignidad, y fueron tratados según lo establecen las Leyes de la Guerra y conforme los Derechos Humanos lo exigen. El Anexo No. 1 enlista las principales operaciones realizadas.

En la gran cantidad de armamento incautado, hasta mayo de 1990, sin considerar los de la ofensiva de 1989, figuraban los siguientes:

Tipo de armamento	Decomisado
Mortero M29 Cal. 81 mm.	2
Mortero M19 A1 Cal. 60 mm.	8
Fusil S/R M67 Cal. 90 mm.	2
Fusil S/R M18 Cal. 57 mm.	1
Lanzagranadas M 79 Cal. 40 mm.	9
Lanzagranadas M 26 (Soviético)	3
Ametralladora M2 Cal.50	2
Ametralladora M 60 Cal. 7.62 mm.	4
Ametralladora FMK 3 Cal. 7.62 x 39	3
Fusil Ametrallador Madsen Cal.30	4
Fusil AK 47 (Soviético y Chino)	49
Fusil M 16 Cal. 5.56 mm.	112
Fusil AR 15 Cal. 5.56 mm.	75
Fusil G 3 Cal. 7.62 mm.	146
FUSIL GALIL Cal. 5.56 mm.	1
FUSIL FAL Cal. 7.62 mm.	51
Fusil M 14 Cal. 7.62 mm.	2
Fusil dragonov	1

Fusil Checo Cal. 7 mm.	18
Fusil Garand Cal.30	12
Fusil Edystone	2
Fusil Cal.22	28
Carabina M1 Cal. 30	26
Subametralladora UZI Cal. 9 mm.	3
Subametralladora SHC Cal. 9mm.	22
Pistola ametralladora Cal. 9mm.	6
Lanzacohetes RPG 2	7
Lanzacohetes RPG 7	11
Lanzacohetes RPG 18	22
Lanzacohetes LAW Cal. 66mm.	36
Escopeta Cal. 12	9
Escopeta Cal. 16	2
Escopeta casera	2
Pistola Cal.45	2
Pistola 9mm.	10
Pistola Tokarev (Coreana)	6
Pistola Makarov (Soviética)	3
Revólver Cal. 3.57	2
Revólver Cal. 38 esp.	8
Pistola Cal. 22	2
Lanzagranada hechizo	1
Total	715

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de los diferentes informes del BIRI Atlacatl.

Como se indicó en los capítulos anteriores, la Fuerza Armada para el año de 1979, se encontraba compuesta por un aproximado de 16,000 efectivos, de los cuales 12,000 conformaban las distintas unidades del Ejército; la Fuerza Aérea y la Marina Nacional, y un aproximado de 4,000 los Cuerpos de Seguridad Pública (Policía Nacional, Guardia Nacional y Policía de Hacienda). A finales de 1990, se habían incrementado aproximadamente a 63,000 efectivos, de los cuales 12,000 correspondían a los Cuerpos de Seguridad Pública. Posterior a la firma de los Acuerdos de Paz, las unidades se vieron disminuidas al desaparecer la amenaza que había dado origen al incremento de los efectivos, presentando a continuación una comparación de las unidades al inicio de la campaña y a la finalización de la misma.

Unidades del ejército a principios de los 80:

Primera Brigada de Infantería: Comando de Brigada, Cuartel San Carlos. Destacamento Militar No. 5, Cojutepeque.	5 Compañías de Infantería. 1 Compañía de Infantería.
Segunda Brigada de Infantería: Comando de Brigada, Santa Ana. Destacamento Militar No. 6, Sonsonate. Destacamento Militar No. 7, Ahuachapán.	5 Compañías de Infantería. 2 Compañías de Infantería. 2 Compañías de Infantería.
Tercera Brigada de Infantería: Comando de Brigada, San Miguel. Destacamento Militar No. 3, La Unión. Destacamento Militar No. 4, Morazán.	5 Compañías de Infantería. 2 Compañías de Infantería. 2 Grupos de Fuerzas Especiales.
Cuarta Brigada de Infantería: Comando de Brigada, El Paraíso. Destacamento Militar No. 1, Chalatenango.	5 Compañías de Infantería. 2 Compañías de Infantería.
Quinta Brigada de Infantería: Comando de Brigada, San Vicente. Destacamento Militar No. 2, Sensuntepeque. Destacamento Militar de Ingenieros, Zacatecoluca	5 Compañías de Infantería. 2 Compañías de Infantería. 2 Compañías de Ingenieros.

Sexta Brigada de Infantería: Comando de Brigada, Usulután.	5 Compañías de Infantería.
Otras Unidades: Brigada de Artillería, San Juan Opico.	3 Baterías de Obuses 105 mm. 1 Batería Antiaérea.
Regimiento de Caballería, La Libertad.	3 Escuadrones Mecanizados. 1 Escuadrón Blindado.
CITFA, San Jacinto.	3 Compañías.
Base Militar Ilopango.	2 Escuadrones Paracaidistas. 1 Grupo de Operaciones Especiales.
Maestranza, San Salvador.	2 Compañías de Apoyo de combate.

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos en las diferentes unidades militares.

Unidades del ejército en el año 1992:

Primera Brigada de Infantería: Comando de Brigada, Cuartel San Carlos.	4 Batallones (San Carlos, Soriano, Libertad y Guazapa). 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Compañía de Fuerzas Especiales
Destacamento Militar No. 5, Cojutepeque.	2 Batallones (Trueno y Relámpago)
Segunda Brigada de Infantería: Comando de Brigada, Santa Ana.	3 Batallones (Pipil, Tecana y Tazumal). 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Compañía de Fuerzas Especiales.
Destacamento Militar No. 6, Sonsonate.	2 Batallones (Jaguar e Izalco)
Destacamento Militar No. 7, Ahuachapán.	2 Batallones (Puma y Pantera).

Tercera Brigada de Infantería: Comando de Brigada, San Miguel.	4 Batallones (León, Ponce, Cuscatlán y Campos Vaquerano). 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Compañía de Fuerzas Especiales Monterrosa
Destacamento Militar No. 3, La Unión.	2 Batallones (Fonseca y Conchagua). 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Compañía de Fuerzas Especiales.
Destacamento Militar No. 4, Morazán.	3 Batallones (Lenca, Cacahuatique y Morazán). 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Compañía de Comandos.
CEMFA La Unión.	1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Batallón de Adiestramiento. 1 Compañía de Fuerzas Especiales.
Cuarta Brigada de Infantería: Comando de Brigada, El Paraíso.	3 Batallones (Cayaguanca, Azmitia y Cobra). 1 Compañía de Fuerzas Especiales.
Destacamento Militar No. 1, Chalatenango.	3 Batallones (Sierpe, Suchitlán y Sumpul). 1 Compañía de Fuerzas Especiales.
Quinta Brigada de Infantería: Comando de Brigada, San Vicente.	3 Batallones (Cañas, Tehuacán y Jiboa). 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Compañía de Fuerzas Especiales.
Destacamento Militar No. 2, Cabañas.	3 Batallones (JRRL, Cabañas y Victoria).
Destacamento Militar de Ingenieros, Zacatecoluca	2 Batallones (Prant y Nonualco). 1 Batallón de Ingenieros.
Sexta Brigada de Infantería: Comando de Brigada, Usulután.	3 Batallones (Lempa, Jucuarán y Oromontique). 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Compañía de Fuerzas Especiales.

Otras Unidades: Brigada de Artillería, San Juan Opico.	4 Batallones de Obuses 105 mm. 1 Batallón Antiaéreo. 1 Compañía de Fuerzas Especiales.
Regimiento de Caballería, La Libertad.	2 Batallones Mecanizados (Cashuats, CJ-8). 1 Escuadrón Blindado (AML-H90, UR-416). 1 Batallón (Guzmán Lara)
CITFA, San Jacinto.	1 Batallón de Transmisiones. 1 Batallón de Seguridad de la Base.
Comando de Fuerzas Especiales, Ilopango.	1 Batallón Aerotransportado. 1 Batallón de Seguridad de la Base. 1 Grupo de Operaciones Especiales, GOE (PRAL, HACHA y CEAT).
Batallones de Infantería de Reacción Inmediata.	Atlatl, Atonal, Arce, Belloso y Bracamonte.
Fuerza Naval.	Batallón de Infantes de Marina (12 de Octubre). Batallón de Fuerzas Especiales (Barracuda y Pirañas de Comandos Navales.
Batallón de Sanidad Militar. Comando de Apoyo Logístico de la Fuerza Armada	MAESTRANZA, ESTRANFA, Intendencia e Industrias Militares.
Cuerpos de Seguridad Pública: Policía Nacional. Guardia Nacional. Policía de Hacienda.	Batallón Pantera. Batallón 15 de Septiembre. Batallón Libertadores.

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos en las diferentes unidades militares.

Los Acuerdos de Paz contemplaron la desaparición de los Cuerpos de Seguridad Pública, la desmovilización de los Batallones de Infantería de Reacción Inmediata y el cierre de la Dirección Nacional de Inteligencia, como la reducción de los efectivos del Ejército hasta menos del cincuenta por ciento de los existentes en ese entonces.

El accionar del BIRI Atlacatl estuvo regido por los principios científicos aplicables a la guerra a través de los siglos, por: la experiencia adquirida en el desarrollo de las operaciones militares, el análisis de los éxitos y fracasos obtenidos, y la fiel observancia del Código y el Credo del Comando Atlacatl.

CÓDIGO DE COMANDO “ATLACATL”

1. El líder “Atlacatl”, debe ser inteligente, instruido e ilustrado, fuerte, sano, activo, incansable, resuelto, audaz, prudente, enérgico, decidido, patriota, valiente y abnegado.
2. Cumplirá con su deber e irá más allá; porque deja de ser “Atlacatl” aquel que se limita a cumplir con su deber.
3. Supervisará personalmente todo momento; fingirá confiar en todos y no confiará en nadie cuando se trate de seguridad o de una operación militar.
4. No mandará que se haga lo que él mismo no es capaz de hacer; dará el ejemplo de despreciar el peligro en combate, de aguantar las privaciones y las fatigas.
5. Deberá ser imparcial y ecuánime, respetará la jurisdicción de responsabilidad de sus compañeros.
6. Velará por el bienestar de sus subordinados, de su carrera, de su ascenso e informarse con exactitud del comportamiento de ello.
7. Deberá ser siempre justo. Más vale que queden libres de castigo diez culpables, que castigar injustamente a un solo inocente.
8. Deberá tener tacto, evitando el abuso de confianza, ya que esto genera indisciplina.
9. Deberá reconocer los méritos de sus subordinados. Un abrazo dado a un soldado por acción heroica, vale más que oro en tiempo de paz o de títulos y honores póstumos.
10. Debe ser capaz de interpretar con mucha conciencia las opiniones, los intereses y las actitudes de sus subordinados, así como no disimular falta alguna.

CREDO “ATLACATL”

- A cepto que soy voluntario como “Atlacatl”, sabiendo los riesgos de mi especialidad, siempre me esforzaré por mantener el prestigio, honor y espíritu de cuerpo de mi Batallón.
- T omando en cuenta que un “Atlacatl” es un profesional selecto, que llega al filo cortador del combate por cualquier medio, estoy consciente de que mi patria espera que vaya más rápido y que luche más fuerte que cualquier otro soldado.
- L ibrando batalla y en servicio jamás fallaré a mis compañeros, siempre me mantendré mentalmente alerta, físicamente fuerte y moralmente recto, aceptando más de parte de una misión ciento por ciento y más.
- A guerrido y valiente, siempre demostraré ante todo que soy un soldado selecto, especialmente entrenado, mi cortesía hacia mis superiores, mi nítida presentación, lo inmaculado de mi arma y equipo serán ejemplo para otros.
- C ombatiendo con todas mis fuerzas jamás me rendiré. El “Atlacatl” siempre vencerá.
- A un en la peor circunstancia no permitiré que un compañero caído caiga en manos del enemigo, y por ninguna razón seré causa de vergüenza para mi patria.
- T odo el tiempo estaré luchando hasta el último sacrificio por el objetivo de mi unidad, aunque sea el único sobreviviente.
- L a razón y la justicia serán primero, y por eso “Atlacatl” siempre al frente.

“Fuerzas especiales Atlacatl lo mejor de El Salvador”

REFLEXIÓN:

“El arte de la Guerra es un conjunto de los conocimientos necesarios para conducir una masa de hombres armados, organizarla, moverla, hacerla combatir y, dar a los elementos que la componen su máximo valor, sin dejar de velar a la vez por su conservación”.

Marmont.

Cada nación es diferente en lo que hace para lograr su prosperidad y para concretar su estabilidad.

Algunas democracias de la región aún permanecen frágiles. Éstas se enfrentan a una adversa distribución de ingresos, a un rápido crecimiento de la población, a la proliferación de las amenazas transnacionales como son el narcotráfico y el crimen organizado, el terrorismo internacional, la degradación del medio ambiente entre otros, y además, a las expectativas de las mejoras sociales y económicas que los gobiernos encuentran difíciles de satisfacer.

Debe cultivarse la transformación institucional de las Fuerzas Armadas, a medida que ellas se adapten a nuevas misiones y roles adecuados, actividad que apoyará al desarrollo democrático, definirá las debidas relaciones cívico-militares y desarrollará el respeto por los derechos humanos y los preceptos de la ley. Como se establece y reafirma constitucionalmente, nuestra Fuerza Armada es una institución permanente, profesional y se encuentra al servicio de la nación.

Como lo manifestó en una ocasión don José Maria Aznar, expresidente del gobierno español, la modernización de las fuerzas armadas no se

puede limitar al ámbito del equipamiento y de los sistemas de armas, sino que debe también afectar los conceptos y la organización. En esta línea, la idea de lo conjunto se impone como una exigencia imprescindible a la hora de diseñar los ejércitos del futuro.

Históricamente, el Estado moderno nace íntimamente ligado a los ejércitos. La soberanía, característica definitoria de las entidades políticas nacionales, reposa, en última instancia, en la capacidad militar de un gobierno. Ya no es concebible operación militar de alguna importancia, sin una puesta en común de todos los recursos del Estado.

En un mundo globalizado, en el que nos afectan fenómenos que antes parecían remotos, con la rapidez e incluso instantaneidad de las comunicaciones que lo caracterizan, las fuerzas armadas deben estar dotadas de una extraordinaria capacidad de proyección, y de no menos amplia interoperabilidad para actuar con la rapidez necesaria.

Es parte integral, mantener, fortalecer y expandir la cooperación multilateral para la seguridad con el fin de acrecentar la estabilidad regional, por medio de la participación en operaciones de mantenimiento de paz y en el desarrollo de proyectos de defensa común.

Las Fuerzas Armadas han pasado de ser el instrumento de defensa territorial de las naciones, a convertirse en una herramienta eficaz para explotar el orden y la estabilidad necesarios para que los pueblos convivan en paz y tranquilidad. Lejos de perder su sentido, se alzan hoy con mayor valor, puesto que representan un instrumento esencial en las nuevas acciones de los Estados.

ANEXOS

ANEXO No. 1

NÓMINA DE PRINCIPALES OPERACIONES

Dentro de las principales Operaciones en las que participó el Batallón se registran las siguientes:

No.

- 1 Cerro La Guacamaya, Morazán
- 2 Cerro de Guazapa, San Salvador
- 3 Amatitán, San Vicente
- 4 Rescate Villa El Rosario
- 5 Invierno I, San Vicente
- 6 Azalcualpa, Cabañas
- 7 Indio, Suchitoto, Cuscatlán
- 8 Aradillas, San Vicente
- 9 Pipil, Los Filos, La Cañada, Chalatenango
- 10 Cerro de Guazapa, Cuscatlán
- 11 Suchitoto, Cuscatlán
- 12 Águila 22
- 13 Cabañas I, Cabañas.
- 14 Pipil II, Chalatenango
- 15 Pipil III, Usulután y San Vicente
- 16 Estrada I y II, Cabañas
- 17 Rescate de Morazán
- 18 Pipil IV, Suchitoto
- 19 Menjivar, San Vicente
- 20 Petronilo
- 21 Departamento de Chalatenango
- 22 En área general de Guazapa

- 23 Echegoyén
- 24 Departamento de Usulután
- 25 Departamento de Morazán
- 26 Libertad, departamento de Morazán
- 27 Departamento de San Vicente
- 28 San Agustín, Usulután
- 29 Azenón Palma, San Vicente
- 30 Cap. Mendoza Portillo, Usulután
- 31 Departamento de San Vicente
- 32 Stte. Vicente Meléndez Chávez, Chalatenango
- 33 Rescate Corinto, Morazán
- 34 Zona El Paraíso, Chalatenango
- 35 Tte. Alberto Escalante Acevedo, Morazán
- 36 Guazapa X, Cuscatlán
- 37 Seguridad CEL, Cerrón Grande
- 38 Concepción Quezaltepeque, Chalatenango
- 39 Cancasque, Chalatenango
- 40 Departamento de Morazán
- 41 Guazapa XI, Cuscatlán
- 42 Tenancingo II, Cuscatlán
- 43 Victoria, Usulután
- 44 Tenancingo III, Cuscatlán
- 45 Sesori V, San Miguel
- 46 Tejutepeque, Cuscatlán
- 47 Cabañas II, Cabañas
- 48 Bienestar para San Vicente
- 49 Jucuarán, Usulután
- 50 Departamentos San Miguel y Morazán
- 51 Guazapa XII, Cuscatlán
- 52 Stte. Larios Mendoza, Cuscatlán
- 53 Cerros de San Pedro, San Vicente
- 54 Atlacatl 99, Volcán de Santa Ana
- 55 Atlacatl 101, San Vicente
- 56 Atlacatl 102, Guazapa
- 57 Atlacatl 103, Chalatenango
- 58 Atlacatl 104, El Paisnal

-
- 59 Atlacatl 105, Chalatenango
60 Atlacatl 106, Chalatenango
61 Atlacatl 107, Morazán
62 Atlacatl 108, Guazapa
63 Atlacatl 109, Guazapa
64 Atlacatl 110, San Vicente
65 Atlacatl 111, Chalatenango
66 Atlacatl 112, Usulután
67 Atlacatl 113, La Paz y San Vicente
68 Atlacatl 114, Chalatenango
69 Atlacatl 115, Guazapa, Suchitoto
70 Atlacatl 116, Chalatenango
71 Atlacatl 117, Guazapa, Suchitoto
72 Atlacatl 118, Nueva. Concepción, Chalatenango.
73 Atlacatl 119, Volcán de San Salvador
74 Atlacatl 120, Tejutla, Chalatenango
75 Atlacatl 121, San Vicente y Usulután
76 Atlacatl 122, Chalatenango
77 Atlacatl 123, San Vicente
78 Atlacatl 124, Chalatenango
79 Atlacatl 125, Volcán de San Salvador
80 Atlacatl 126, Coatepeque, Santa Ana
81 Atlacatl 127, Guazapa
82 Atlacatl 128, Fénix, Guazapa
83 Héroes del 23 de Octubre, Morazán
84 Atlacatl 130, Chalatenango
85 Atlacatl 131, Morazán
86 Atlacatl 132, Fénix, Guazapa
87 Atlacatl 133, Fénix, Guazapa
88 Atlacatl 134, Fénix, Guazapa
89 Atlacatl 135, Fénix, Guazapa
90 Atlacatl 136, Suchitoto, Cuscatlán
91 Atlacatl 137, Cinquera
92 Atlacatl 138, Chalatenango.
93 Atlacatl 139, San Vicente.
94 Atlacatl 140, Guazapa.

- 95 Atlacatl 141, Morazán.
- 96 Atlacatl 144, Norte de Morazán
- 97 Atlacatl 146, Norte de San Miguel
- 98 Atlacatl 149, El Paisnal y Aguilares
- 99 Atlacatl 150, Chalatenango
- 100 Atlacatl 151, Metapán, Santa Ana
- 101 Atlacatl 152, Chalatenango
- 102 Atlacatl 153, Volcán de San Salvador
- 103 Atlacatl 154, Chalatenango
- 104 Atlacatl 155, Chalatenango
- 105 Atlacatl 156, Chalatenango
- 106 Atlacatl 157, Chalatenango
- 107 Atlacatl 158, Metapán, Santa Ana
- 108 Atlacatl 159, Chalatenango
- 109 Atlacatl 160, Volcán de San Salvador
- 110 Atlacatl 161, Chalatenango
- 111 Atlacatl 162, Chalatenango
- 112 Atlacatl 163, Chalatenango
- 113 Atlacatl 164, Chalatenango
- 114 Atlacatl 166, Chalatenango
- 115 Atlacatl 167, Volcán de Guazapa
- 116 Atlacatl 168, El Paisnal y Guazapa
- 117 Atlacatl 171, Chalatenango
- 118 Atlacatl 172, Volcán de San Salvador
- 119 Atlacatl 173, Ofensiva en San Salvador
- 120 Atlacatl 174, Volcán de San Salvador
- 121 Atlacatl 175, Chalatenango y Guazapa
- 122 Atlacatl 176, Nuevo Cuscatlán
- 123 CEBRI No. 2, Metapán, Santa Ana
- 124 Atlacatl 178, Volcán de Guazapa
- 125 Chalatenango
- 126 El Gallinero, Chalatenango
- 127 Arcatao, Chalatenango

ANEXO No. 2

EMBLEMAS DISTINTIVOS DEL BATALLÓN



Parche Atlacatl.



Emblema de los BIRI.



Boina.



Parche Comando.

UNIFORMES



Kaibil.

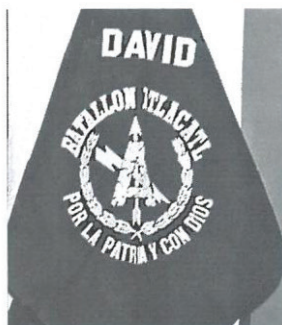


Coreano.

PAÑOLETAS



Negra.

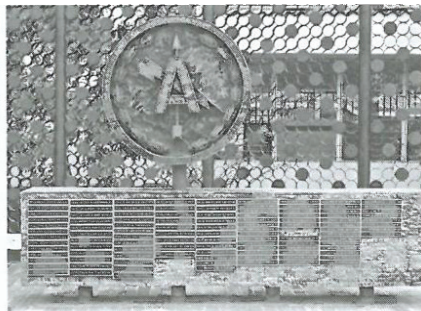


Ocre.

PLAZA DE ARMAS



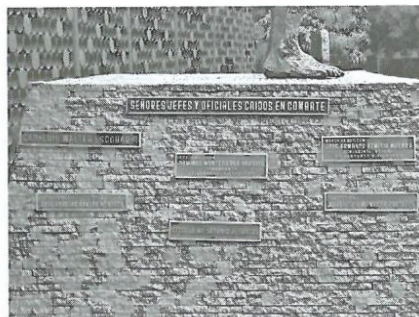
Monumento.



Escudo y placas de caídos en combate.

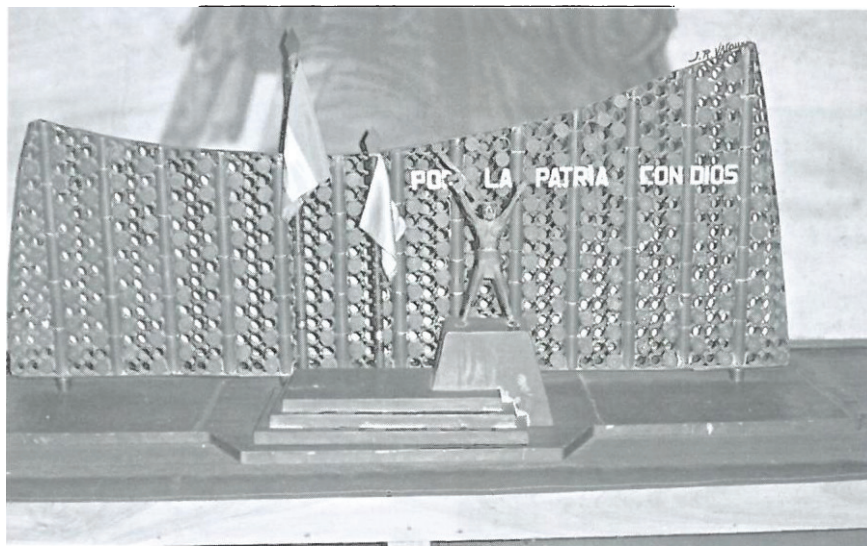


Placa de fundadores.



Oficiales fallecidos.

La Plaza de Armas fue construida con vainillas de obús 105 mm., el fondo está dividido en 14 segmentos, en representación de los departamentos de la República. A los pies del monumento al indio Atlacatl están grabados los nombres de todos los héroes del Batallón caídos en combate.



Réplica de Plaza de Armas entregada al coronel Monterrosa.



Taza conmemorativa.

CAMISETAS



Sudadera.



Verde.



Negra.



CEBRI.



Indio de bronce.



Estandarte.



Banderín Atlacatl.

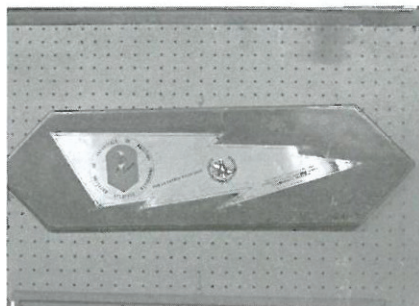


Estandarte 5ª Compañía.

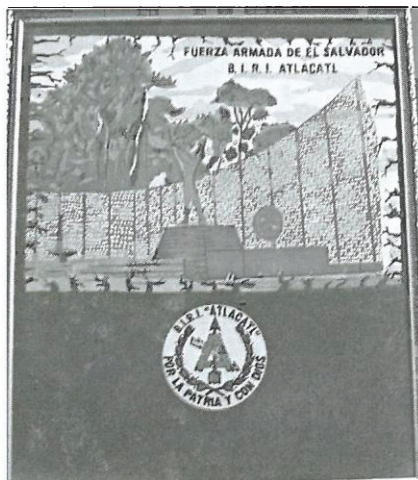
PLACAS DE RECONOCIMIENTO



Entregada al coronel León Linares
aparecen los nombres e
indicativos de todos los oficiales.



Placa original del BIRIA.

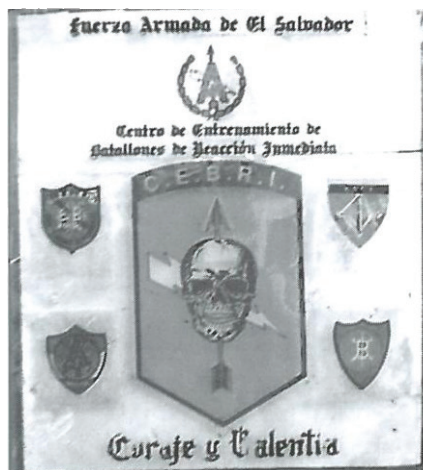


Entregada al coronel Molina
Hernández.

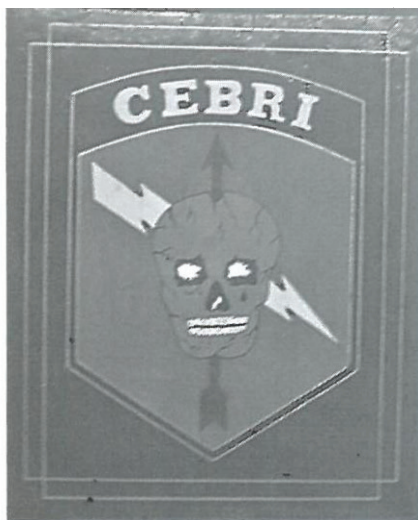


Placa CEBRI.

CEBRI



Carátula.



Emblema.



Parche.



Emblemas de los BIRI.

MONEDAS

OFICIALES, DE PLATA



Anverso.



Reverso.

TROPA, DE BRONCE



Anverso.



Reverso.



Vainilla de bautizos.



Agenda telefónica.



Pin Atlacatl.



Reloj.

ANEXO No. 3

BIOGRAFÍA DE DOMINGO MONTERROSA BARRIOS (1940–1984)

El coronel Domingo Monterrosa, nació el domingo 4 de agosto de 1940 en el barrio El Centro de la ciudad de Berlín, departamento de Usulután. Fue el séptimo hijo del hogar formado por don José Tomás Monterrosa y doña Otilia Barrios de Monterrosa ambos fallecidos. Le sobreviven sus hermanos, todos mayores que él: Mario Tomás, José Roberto, María Teresa, Elba Concepción, Francisco y Óscar Pedro, todos Monterrosa Barrios.

Estudió su parvularia en la Escuela de Señoritas Hermanitas Cortés, luego su primaria en el Grupo Escolar Meardi y el primer curso en el Plan Básico Sección Oficial de la ciudad de Berlín.

A principios de 1954 se trasladó a San Salvador bajo el cuidado de su hermana Concepción Monterrosa de Salmerón. Ingresó a estudiar segundo y tercer curso en el Instituto Nacional Francisco Menéndez. El cuarto y quinto curso en el Liceo Salvadoreño donde obtuvo el título de bachiller. Posteriormente ingresó a la Escuela Militar Capitán General Gerardo Barrios, donde obtuvo el grado de subteniente el 12 de noviembre de 1963, se distinguió como excelente estudiante, fue nombrado sargento de la Compañía de Caballeros Cadetes. Recibió la medalla “Bernardo O`Higgins”, como premio por las más altas calificaciones en las virtudes inherentes a la profesión de las armas.

El 25 de julio de 1965, contrajo matrimonio con Ana Rosa Ramírez, con quien procreó dos hijos: Domingo Antonio y José Álvaro, de apellido Monterrosa Ramírez.

Viajó a varias partes del mundo para efectuar cursos de preparación de parte del ejército salvadoreño. Fue uno de los primeros comandantes del Batallón de Paracaidistas que inició operaciones como parte de la Fuerza Aérea Salvadoreña, Monterrosa estableció como “calentamiento” a los soldados bajo su mando, un trote desde las instalaciones de la Fuerza Aérea hasta el local donde estuvo el hotel San Salvador.

Realizó misiones oficiales en China Nacionalista, Estados Unidos, Argentina y Uruguay.

Es justo consignar que durante la guerra de Legítima Defensa con Honduras, en julio de 1969. Cuando era teniente, se desempeñó como comandante de la Quinta Compañía de las fuerzas expedicionarias de la Guardia Nacional, que ingresaron a territorio hondureño, con las que conquistó Plan El Ranchón y Llano Largo, en el departamento de Ocotepeque.

En su liderazgo, puso en práctica todas las cualidades que lo hacían peculiar: guardaba el respeto por sus superiores, compañeros y subalternos; incentivaba a sus subordinados; era amante de las diferentes disciplinas deportivas como el paracaidismo acrobático, la equitación, las carreras de larga distancia, la natación y el fútbol; trataba todo el tiempo de dar el ejemplo tanto en su vida pública como profesional, en su forma de comportarse y ser siempre el primero en cumplir una orden de sus superiores; se mantenía constantemente actualizado en cuanto a la ciencia y arte militar.

El 23 de octubre de 1984 aproximadamente a las 4:15 p.m., el comandante de la Tercera Brigada de Infantería, descubre la ubicación y captura el supuesto centro de transmisión de Radio Venceremos. Habían incorporado un explosivo en la unidad transmisora, el que estalló cuando era transportado en el helicóptero.

En el incidente descrito falleció el coronel Monterrosa junto a sus acompañantes:

Teniente coronel Napoleón Herson Calitto, mayor Armando Azmitia Melara, mayor Nelson Alejandro Rivas, subteniente piloto aviador Mauricio Antonio Duarte Arévalo, cadete Arturo Villegas Guevara, y Arturo Armentory Aparicio Erazo. También murieron los soldados Manuel Gómez Martínez y Miguel Ángel Martínez, juntamente con el sacerdote Carlos René Guillén, sacristán Juan de Dios Andrade y los periodistas de COPREFA: Juan Paulino Rivas, Joaquín Baltasar del Tránsito Reyes y René Mauricio Quintanilla

El coronel Monterrosa desarrolló un papel importante en la sociedad salvadoreña en favor de quien demostró sus habilidades y conocimientos adquiridos en la formación militar que puso en práctica al momento de liderar las unidades y en los distintos cargos desempeñados a lo largo de su carrera. Cuando el coronel murió, el FMLN lo consideraba el mando estratégico más importante de la Fuerza Armada.

En entrevista con el mayor Monterrosa Ramírez, asegura que su familia considera valioso el tributo que se ofrece a la memoria de su padre, todos los 23 de octubre de cada año, unidades como la Brigada de Artillería rinden homenaje frente a la tumba del coronel Monterrosa. De igual forma, en la ciudad de San Miguel, la 3ª Brigada de Infantería realiza misa y colocación de ofrendas florales frente al monumento en dicha unidad militar, en donde todos los días a las 6:00 a.m., cantan el himno en honor a Monterrosa. También existe un corrido que narra las hazañas de la campaña militar. El Destacamento Militar No. 4 realiza cada año un curso de combate, conocido como Comandos Orientales Monterrosa.

Datos importantes de la vida militar del coronel Domingo Monterrosa.

a) Ascensos:

Fecha	Rango
12/11/1963	Subteniente
24/12/1966	Teniente
30/07/1971	Capitán
31/12/1976	Mayor
31/12/1980	Teniente coronel

b) Comisiones y Servicios:

Fecha	Comisión o servicio
27/05/1966	Curso de Aparejamiento de paracaídas. Fuerte Gulick, Panamá.
01/01/1973	Estudio de Aviación. Francia.
09/08/1978	XXXI Curso Especial de Guerra Política. Taiwán.
06/08/1990	II Curso de Toxicómanos. Argentina.

c) Cargos desempeñados:

Fecha	Unidad militar	Cargo
12/11/1963	Escuela de Armas y Servicios	Comandante de sección, compañía de fusileros.
01/01/1964	Fuerza Aérea Salvadoreña	Comandante de sección, escuadrón aerotransportado.
31/10/1966	Escuela Militar	Comandante de compañía de caballeros cadetes.
01/01/1968	Grupo de Caballería	Comandante de escuadrón.
01/07/1969	Guardia Nacional	Comandante de compañía.
07/03/1972	Fuerza Aérea Salvadoreña	Comandante de escuadrón.
01/02/1978	Centro de estudios de la F.A.	Auxiliar de profesor militar.
01/03/1978	Fuerza Aérea Salvadoreña	Comandante del Grupo de Seguridad de la Base.
19/10/1979	Centro de Estudios de la F.A.	Auxiliar de profesor militar.
17/11/1979	Estado Mayor General de F.A.	Jefe de Sección del DI, posterior Departamento V.
04/02/1980	Policía Nacional	Director Escuela Policía, posteriormente Subdirector General.
04/03/1981	BIRI Atlacatl	Comandante.
5/11/1983	3ª Brigada de Infantería	Comandante de la 3ª Zona Militar y 3ª Bgda. Infantería, Comandante Departamental.

d) Méritos y Condecoraciones:

Fecha	Condecoración
12/11/1963	Medalla Bernardo O'Higgins, República de Chile, por obtener primer lugar. Escuela Militar Capitán General Gerardo Barrios.
12/11/1963	Premio Ejército de los Estados Unidos de Norte América, por obtener el primer lugar. Escuela Militar Capitán General Gerardo Barrios.
29/05/1964	Felicitación Alto Mando por su participación en Operación Rayo.
01/07/1969	Diploma de Honor Alto Mando de la Fuerza Armada, por su participación en el conflicto con la República de Honduras.
05/11/0981	Medalla al Combatiente, por el Alto mando de la Fuerza Armada.

e) Cursos y Especialidades:

Fecha	Especialidad
12/10/1963	Curso Fuerzas Especiales para cadetes No. 4. Escuela de Armas y Servicios
26/06/1964	Curso de paracaidismo No. 2, Fuerza Aérea Salvadoreña.
24/08/1964	Instructor auxiliar de paracaidismo. Fuerza Aérea Salvadoreña.
08/03/1965	Curso de Inteligencia, Escuela de Armas y Servicios.
12/12/1966	Curso Básico No. 6 de Oficiales de Artillería de Campaña.
10/07/1970	Curso No. 1 de Artillería Antiaérea M – 55.
19/07/1971	Curso Avanzado de infantería No. 9, Escuela de Armas y Servicios.
26/01/1976	Curso de Comando y Estado Mayor. Centro de Estudios de la Fuerza Armada.

ANEXO No. 4

BIOGRAFÍA DE JOSÉ ARMANDO AZMITIA MELARA

(1947-1984)

Nació en Cojutepeque el 7 de marzo de 1947. Hijo del general José Armando Azmitia, ex Director de la Policía Nacional y uno de los militares de la antigua generación de la Fuerza Armada.

El 1 de febrero de 1964 ingresó a la Escuela Militar Capitán General Gerardo Barrios. Ascendió a subteniente el 11 de noviembre de 1967 y a mayor el 31 de diciembre de 1980.

En la campaña de julio de 1969, durante la guerra de Legítima Defensa contra Honduras, desempeñó el cargo de comandante de sección y observador adelantado de la Primera Batería de Obuses 105 mm., tuvo una activa participación en la toma de la ciudad de Nueva Ocotepeque.

Entre las condecoraciones que obtuvo, están las siguientes:

- * Premio “Ministro de Defensa”, por obtener el 2o. lugar en su curso.
- * Medalla “Bernardo O’Higgins”, otorgada por el Excelentísimo Señor Embajador y Ministro Plenipotenciario de Chile, como premio instituido por el Supremo Gobierno de Chile, al lograr su despacho de oficial con las calificaciones más altas en las virtudes inherentes a la profesión de las armas.

- * Premio Jefe del EMCFA, por la nota más alta en “Espíritu Militar”.
- * Premio otorgado por el Agregado Militar de Defensa de los EE.UU., por la mayor concepción en Don de Mando.
- * Premio Escuela Militar “Capitán General Gerardo Barrios”, entregado por haber sido el sargento de la compañía de caballeros cadetes.

Contrajo matrimonio con Elizabeth Jiménez, con quien procreó dos hijos. Realizó los estudios de Comando y Estado Mayor en la República de México.

El Mayor Azmitia fue un militar recto que lo llevó a ocupar, siendo aún muy joven, cargos de importancia dentro de la institución armada. Desempeñó el cargo de ejecutivo y comandante Interino del BIRI Atlacatl, que lo ejercía cuando ofrendó su vida en defensa de la patria.

ANEXO No. 5

CORRIDO DEL CORONEL MONTERROSA

Voy a cantarles el corrido de un valiente
Muy conocido en todo El Salvador,
Era apreciado por todita la gente
Que amó esta tierra de todo corazón.

Era admirado por todos sus soldados
Y muy temido por la subversión,
Que al escuchar su nombre los terroristas
Salían huyendo buscando protección.

El coronel Domingo Monterrosa
Era un guerrero por la paz y libertad
Tenía en su sangre la herencia de valientes
Gerardo Barrios y el bravo Atlacatl.

En las montañas al frente de sus soldados
Siempre buscaba a los traidores sin parar
Como sabían que era un soldado afamado
De hombre a hombre nunca le iban a ganar.

Los terroristas adiestrados en traiciones
Querían vencerlo a como diera lugar
Sin importar la vida de otros inocentes
Le dieron muerte en un cobarde plan.

Por las nubes en su pájaro de fuego
Como aguilucho perseguía al enemigo
Sin saber que en su nave iba la muerte
Perdió su vida sin poderse defender.

Y aquí termina el corrido de un valiente
Que dio su vida luchando por la paz
En nuestra lucha Monterrosa siempre vive
Y sus hazañas nunca hemos de olvidar.

ANEXO No. 6

CORRIDO DEL MAYOR AZMITIA

A través de los montes se oía el tableteo de las ametralladoras
Es por que estaba llegando el comandante Corsario a luchar con sus
valientes,
Sus soldados le decían Corsario, Corsario topemos hasta el fondo
Para que los terroristas puedan quedarse en lo más hondo.

Fue una tarde de octubre cuando el Señor te llamó
Junto a Carlos, junto a Herson navegaste al más allá,
Pero dejaste historias muy dignas de relatar
Construyendo los caminos de tu largo batallar.

El Atonal te recuerda y te quiere imitar
Las misiones que cumpliste en todito El Salvador,
Azmitia Melara gracias te da el "Atlacatl"
Te entregaste a la patria y eso no he de olvidar.

Fue una tarde de octubre cuando el Señor te llamó
Junto a Carlos, junto a Herson navegaste al mas allá,
Pero dejaste historias muy dignas de relatar
Construyendo los caminos de tu largo batallar.

El Atonal te recuerda y te quiere imitar
Las misiones que cumpliste en todito El Salvador,
Azmitia Melara gracias te da el "Atlacatl"
Te entregaste a la patria y eso no he de olvidar.

ANEXO No. 7
MARCHA MILITAR DEL BIRI “ATLACATL”
(Letra y Música de Ricardo Humberto Solano)

CORO

Yo le canto con todo el corazón
Emocionado a mi querido Batallón
Me siento orgulloso al luchar
Por mi Patria, mi patria El Salvador.

Soy soldado valiente y aguerrido
Emulando al gran Indio Atlacatl
Del cacique el espíritu nos guía,
Sin temor: a vencer, a triunfar.

ESTROFAS

“A”

Nuestro lema “Por la Patria y con Dios”
Es un símbolo lleno de fe
Nos impulsa a luchar con valor,
Disciplina militar y honor.

“B”

Para vencer y morir como valiente
El soldado Atlacatl es preparado;
Es por eso que aun frente a frente
Va en su fuerza y su mente confiado.

"C"

Ni la lluvia, ni el sol, ni los ríos
El calor, las montañas, ni el viento,
Ya digamos, ningún elemento,
Al soldado Atlacatl le detiene.

(Se canta otra vez el coro)

"D"

Al saber que se acerca el Atlacatl
El enemigo huye del lugar,
Porque sabe de la gran capacidad
Del soldado componente de Atlacatl.

"E"

El Batallón es cual una familia:
Jefes, oficiales, y soldados
Unidos con lazos fraternales
Que el escudo y la bandera nos han dado.

ANEXO No. 8

PARTE AL CORONEL MONTERROSA

Para : TCnel. Art. DEM. Domingo Monterrosa Barrios
De : Señores Jefes y Oficiales del BIRI "Atlatcatl"
Destino : El Cielo

Respetuosamente damos parte a usted, que seguimos manteniendo en alto sus ideales de paz y libertad para el pueblo salvadoreño, que la mística y la valentía del soldado "Atlatcatl", que dejó establecida en esta unidad se mantiene y aumenta cada día, siguiendo sus principios y acatando sus lineamientos, sin importar el sacrificio a que nos veamos sometidos.

Sabemos que donde se encuentra, está al mando de los soldados "Atlatcatl", que como usted, se nos han adelantado en alcanzar esa gloria inmortal que significa morir por la patria.

Manténgase tranquilo "Charlie", que su querido Batallón "Atlatcatl" vibra siempre animoso para el combate contra los malos salvadoreños, ya que animados por su espíritu guerrero, combatimos y seguiremos combatiendo hasta alcanzar esa paz que tanto desea el pueblo y la cual era uno de sus más caros anhelos.

No omitimos manifestarle que seguiremos cultivando la mística, la disciplina, el coraje y la valentía que nos enseñó a mantener, como las premisas que deben distinguir y caracterizar a un soldado del BIRI "Atlatcatl".

A los cuatro años de su partida, resuenan en nuestros corazones y nuestras mentes, sus proféticas palabras "prometí cumplir y cumpliré", las cuales mantienen su vigencia y valor desde el momento que nos las hizo vivir con el ejemplo; lo cual sólo un comandante de su casta hace prevalecer ante sus hombres.

Por la Patria y con Dios. . . "Atlatcatl"

23/OCT/1988.

ANEXO No. 9

“ATLACATL”

(Alfredo Espino)

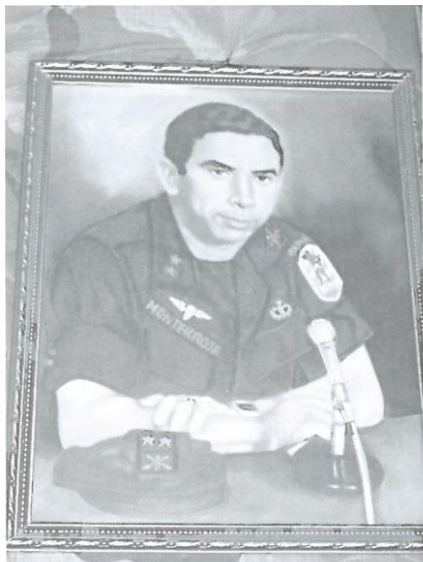
*Aquel indio atlatatl con su figura
De recios bíceps y de pecho erguido
Y que en una leyenda hubiera sido
De un Hércules de bronce la escultura.*

*Paso en vida como una pavura
De virgen selva, un viento enfurecido
Murió de pie, al igual que el árbol herido
Por el hacha de un rayo en la llanura...*

*Aquel indio Atlacatl, supo de amores,
Que también en las rocas nacen flores
Y un oleaje entre espumas se avasalla...*

*Y tal amor del indio indómito era
Como una enflorizada enredadera
Sobre la desnudez de una muralla...*

SECCIÓN FOTOGRÁFICA



*Pintura conmemorativa al coronel
Monterrosa.*



*Astroboy utilizado por
"Carlos" durante el traslado
a las zonas de operaciones.*



*"Carlos"
saludando al
personal del
Batallón.*

*"Corsario" entregando
diplomas a señores
oficiales en el Ranchón de
Mingo.*



"Carlos" en operación al norte de Morazán.



"Bucanero" en Operación Fénix, Cerro de Guazapa.



"Escorpión" revista las unidades durante acto de aniversario del Batallón.



El autor entrega un presente a Caucho durante la ceremonia de traspaso de mando a "David".



*El autor en compañía del presidente Alfredo Cristiani,
Cnel. León y señores oficiales.*



Alto Mando de la Fuerza Armada con señores oficiales del Batallón.



"Cóndor" en operación en Chalatenango.



Oficiales en el campanario, ubicado en el área social del Batallón.



Oficiales en la Plaza de Armas.



El autor con su sección durante operación en San Vicente.



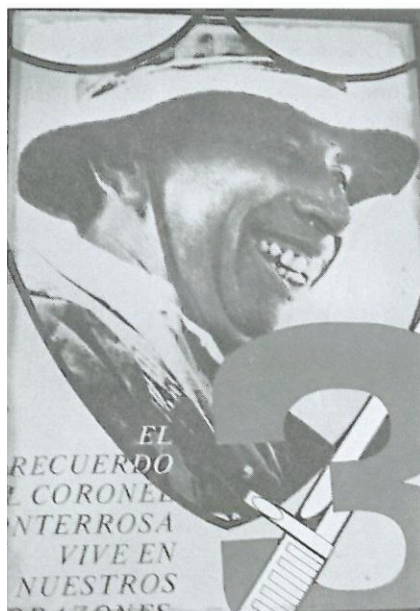
Parte del armamento incautado durante la ofensiva Hasta el tope.



Diploma de Instructor Atlacatl entregado al autor.



Diploma del 7º Grupo de Fuerzas Especiales entregado al autor.



Conmemorativo a "Carlos".



Conmemorativo a "Corsario".



Corra de "Carlos" y sombrero de "Corsario".



Uniformes del coronel Monterrosa.

BIBLIOGRAFÍA

Ministerio de Relaciones Exteriores Informe El Salvador: Minas.
El Salvador, C.A., febrero de 1987.

Perdomo, Gustavo Adolfo Algunas tácticas del FMLN.
Grupo de Operaciones Especiales.
El Salvador, C.A.

Quijano, Érika Soveyda y Biografía del coronel Monterrosa.
Quintanilla, Lebny Gabriela Universidad de El Salvador.
Septiembre de 2005.



Abraham Alberto Marín López, nació en San Salvador en febrero de 1960. Realizó sus estudios en el Colegio Champagnat de Santa Tecla, donde obtuvo su título de bachiller. Graduado como oficial del ejército, en la Promoción LI, de la Escuela Militar “Capitán General Gerardo Barrios” en 1981, donde se hizo acreedor al premio Jefe del EMCFA por haber obtenido la más alta calificación en la materia de táctica.

Realizó el XXII Curso Internacional de Lanceros, en la República de Colombia; y el Curso Avanzado para Oficiales de las Armas de Combate, en la Escuela de las Américas, Fort Benning, Georgia. Ascendió al grado de Capitán en el mes de julio de 1989.

Fue representante de nuestro Gobierno ante la Comisión Interamericana para el Control y Abuso de Drogas CICAD-OEA, durante los años 1992 y 1993. Participó en reuniones de alto nivel referente al combate de drogas, en la sede de las Naciones Unidas como en la Organización de Estados Americanos.

Graduado de Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad Nueva San Salvador, UNSSA; posee una Maestría en Ciencias Políticas con Orientación en Administración Pública, de la Universidad Tecnológica, Realizó el Curso de Posgrado en Seguridad y Desarrollo Nacional, en el Colegio de Altos Estudios Estratégicos, CAEE.

Ha escrito la obra denominada “Relámpagos de gloria”, sobre 25 años de historia de El Salvador; enmarcada desde los orígenes de las organizaciones de izquierda en los años 70, el desarrollo del conflicto armado en los 80, hasta la conclusión del mandato de ONUSAL en 1995.

Misión institucional

La formación de profesionales competentes, innovadores, emprendedores y éticos, mediante la aplicación de un proceso académico de calidad que les permita desarrollarse en un mundo globalizado.

Visión institucional

Ser una de las mejores universidades del país reconocida por la calidad de sus egresados, su proceso permanente de mejora continua y su investigación relevante aplicada a la solución de los problemas nacionales.

